

**UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA**

**DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA
COORDINACION DE CIENCIA POLITICA**

**MIGRACION INTERNACIONAL DE
FUERZA DE TRABAJO EN
AMERICA LATINA. EL CASO DE
ARGENTINA.**

**TRABAJO FINAL QUE PRESENTA ROCIO A. MENDOZA RAMOS
(MATRICULA : 89233821) PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN CIENCIA POLITICA**



COORDINACION DE SERVICIOS
DOCUMENTALES

**ASESORA :
DRA. LAURA DEL ALIZAL**

TRIMESTRE 95-0

AGRADECIMIENTOS

20-VIII-08 

Al culminar esta etapa de mi vida profesional quiero agradecer a quienes me han inculcado valores indispensables en la formación de un profesionalista :
La vocación de servicio y la superación constante.

Agradezco especialmente a mi mamá el haberme enseñado el espíritu de lucha y superación y a mi añorado papá el invaluable ejemplo de una vida dedicada al trabajo y ayuda al prójimo, a su memoria ofrezco el logro de ésta meta.

Gracias también a mis hermanas por mantenernos siempre juntas para seguir cada día adelante. A mis tíos por el apoyo tanto en los momentos felices como en los difíciles de nuestras vidas.

A mi querido esposo Daniel por su amor, apoyo y paciencia para terminar esta Licenciatura.

A la Dra. Laura Del Alizal, gracias por su paciencia y enseñanzas en la elaboración de este trabajo.

INDICE	PÁGINA
INTRODUCCION	4
CAPITULO I	6
PROCESO DE MIGRACION INTERNACIONAL DE FUERZA DE TRABAJO Y DESARROLLO ECONOMICO.	
1.1. CONCEPTOS.	6
1.2. TEORIAS E HIPOTESIS UTILIZADAS EN LA INTERPRETACION ECONOMICA DEL FENOMENO MIGRATORIO.	10
1.3. LA DISTRIBUCION DE OPORTUNIDADES ECONOMICAS Y EL PROCESO MIGRATORIO.	16
1.4. DESARROLLO ECONOMICO Y MIGRACION.	19
CAPITULO II	22
FACTORES DETERMINANTES DE LA MIGRACION.	
2.1. FACTORES ESTRUCTURALES.	24
2.2. FACTORES INDIVIDUALES.	28
2.3. OPORTUNIDADES ECONOMICAS Y PROBLEMAS DE OCUPACION EN LAS URBES.	31
2.4. EL PAPEL DE LA INFORMACION EN EL PROCESO MIGRATORIO.	35
CAPITULO III	38
CARACTERISTICAS DE LA MIGRACION EN AMERICA LATINA.	
3.1. TIPOS DE MIGRACION.	38
3.2. VOLUMEN Y DISTANCIA.	43

3.3. SELECTIVIDAD.	47
3.4. CONTEXTO SOCIAL DE LA MIGRACION.	54
CAPITULO IV	55
CONSECUENCIAS DE LA MIGRACION.	
4.1. EN EL LUGAR DE ORIGEN.	55
4.2. CRECIMIENTO DE CIUDADES.	57
4.3. DESIGUALDADES SOCIOECONOMICAS ENTRE MIGRANTES Y NATIVOS.	61
4.4. MOVILIDAD SOCIAL.	64
4.5. MARGINALIDAD.	66
4.6. DISCRIMINACION DE TRABAJADORES MIGRANTES.	70
CAPITULO V	73
LA INMIGRACION DE PAISES VECINOS A LA ARGENTINA.	
5.1. ANTECEDENTES. ARGENTINA PAIS DE MIGRANTES.	73
5.2. LA INMIGRACION DESDE PAISES LIMITROFES.	79
5.3. LA POBLACION DE ORIGEN LIMITROFE EN EL MERCADO DE TRABAJO ARGENTINO.	87
5.4. LA POLITICA INMIGRATORIA ARGENTINA.	94
CONCLUSIONES	100
BIBLIOGRAFIA.	105

INDICE DE CUADROS

		PAGINA
CUADRO No. 1	ARGENTINA : ENTRADAS Y SALIDAS DE EXTRANJEROS	75
CUADRO No. 2	ARGENTINA : INMIGRACION POR NACIONALIDADES, 1857-1946.	76
CUADRO No. 3	POBLACION DE ORIGEN LIMITROFE, SEGUN NACIONALIDAD Y AÑOS DE ENTRADA AL PAIS, 1869-1970.	79
CUADRO No. 4	SALDO ANUAL NETO DE MIGRACIONES DESDE PAISES LIMITROFES, 1938-1976.	82
CUADRO No. 5	POBLACION DE ORIGEN LIMITROFE SEGUN CARACTERISTICAS PERSONALES Y OCUPACIONALES, 1970.	84
CUADRO No. 6	POBLACION EXTRANJERA TOTAL Y ACTIVA, 1869-1970.	87
CUADRO No. 7	POBLACION NATIVA Y DE ORIGEN LIMITROFE : CARACTERISTICAS PERSONALES Y OCUPACIONALES, 1970.	88
CUADRO No. 8	POBLACION ACTIVA DE ORIGEN LIMITROFE EN AREAS SELECCIONADAS, 1960 Y 1970.	91

INTRODUCCION

Los procesos migratorios masivos parecen ser parte sustancial de la historia de la humanidad. Es raro el pueblo entre cuyas leyendas no esté la búsqueda de una tierra prometida. Pero en los siglos XIX y XX las migraciones adquieren una nueva connotación como resultado, muy probablemente, del desarrollo del sistema moderno mundial de expansión económica y las facilidades crecientes de comunicación y transporte.

En los últimos años los movimientos migratorios en América Latina han experimentado importantes cambios. Los factores de expulsión de población relacionados con altas tasas de desempleo, bajos niveles de remuneración, pérdida del poder adquisitivo del salario, etc., se han acentuado a partir del decenio de los ochenta. En general, en todos los países latinoamericanos ha tenido lugar una intensa reseción económica y laboral acompañada de un acelerado deterioro de las condiciones de vida de la población.

El impacto de la crisis económica se ha reflejado en forma drástica en los países tradicionalmente receptores de población migrante, como es el caso de Argentina. En este país se han reducido sensiblemente los flujos migratorios legales, en tanto que la migración ilegal parece incrementarse en momentos en que se profundizan las políticas migratorias y de empleo destinadas a proteger los puestos de trabajo para la población nacional. Lo cierto es que el panorama migratorio latinoamericano se torna cada día más complejo, puesto que mientras crece la masa de migrantes potenciales se reducen cada vez más las oportunidades migratorias que los países de la región pueden ofrecer.

Al hablar de " migraciones " es necesario distinguir las " voluntarias " (por ejemplo de los europeos a América), de las migraciones " forzadas " (como el caso de los esclavos africanos). Este trabajo trata de las migraciones " voluntarias "

con fines de empleo, en América Latina, citando como un ejemplo de la migración en esta región el caso de la Argentina, país que desde su conformación como nación, recibió un gran flujo migratorio de países europeos y limítrofes, el cual ha tenido un papel decisivo en los aspectos económicos, políticos y sociales de éste país.

El objetivo central de este análisis es el de intentar esclarecer por qué se dan las migraciones en los países latinoamericanos, cómo y dónde se ubica la problemática y qué elementos teóricos son utilizados para su explicación.

La interpretación de estos elementos en que se ubican los procesos de migración en América Latina puede contribuir a una mejor comprensión del fenómeno, de sus causas, sus modalidades y sus consecuencias.

Para cumplir con el objetivo propuesto se mostrarán cuáles son los aspectos que se deben estudiar para llevar a cabo un análisis de la migración.

Así pues, en el primer capítulo se presentan algunas de las teorías que afirman que el aspecto económico es el principal factor que determina los movimientos migratorios. Asimismo, en el segundo capítulo se analizan los factores determinantes de la migración en términos de la fuerza que expulsa al emigrante y la fuerza de atracción del grupo receptor. Posteriormente, en el capítulo tercero se presentan las características del fenómeno migratorio en América Latina, como son los tipos de migración, el volumen y la distancia, la selectividad y el contexto social en que se desarrolla la migración. El capítulo siguiente se refiere a las consecuencias de la migración tanto en el lugar de origen como en el de destino, el crecimiento de ciudades, la marginalidad, la discriminación, etc. Finalmente el último capítulo está dedicado al caso de Argentina, su proceso de migración, las características personales y ocupacionales de sus migrantes, su papel en el mercado de trabajo argentino y la política inmigratoria en este país.

CAPITULO I

PROCESO DE MIGRACION DE FUERZA DE TRABAJO Y DESARROLLO ECONOMICO

1.1. CONCEPTOS.

En este capítulo se tratarán de establecer algunas precisiones relacionadas con la terminología utilizada en este estudio.

" Migración es la acción y efecto de pasar de un país a otro para establecerse en él. " (1). Esta definición se refiere al movimiento de personas a otro país por un período de tiempo largo o en ocasiones definitivo.

También se le ha definido como " un fenómeno de movimientos masivos de personas dentro de los confines de un país determinado. Así como a través de las fronteras ". (2). A nivel formal la migración es un fenómeno demográfico, pero al mismo tiempo constituye un reflejo del cambio socio-económico de los lugares donde se desarrolla.

El fenómeno migratorio se compone de una emigración y de una Inmigración. La emigración es un movimiento de población contemplado desde el punto de vista del país de origen. De esta forma, un emigrado es quien reside fuera de su patria , emigra por motivos no políticos para residir en otro.

Por otro lado la inmigración es el movimiento de población entre dos países, considerados desde el punto de vista del país de destino. Así pues, un inmigrante es quien llega a un país para establecerse en él.

1. Diccionario Enciclopédico Quillet, Editorial Argentina - Aristides Quillet, S.A.4a. reimprisión. Buenos Aires. Argentina, 1974. Tomo III, p. 435.

2. Elizaga, Juan, Migraciones Internas: teoría métodos y factores sociológicos. CELADE, Santiago, Chile, 1975, p. 3.

Para Ricardo Torrealba el término " migrante " se refiere a " aquellos trabajadores y su grupo familiar que han abandonado su país de origen o de residencia habitual para establecerse en otro con carácter permanente y con miras a realizar actividades legalmente remuneradas " . (3). Para el autor, el término "migrante ", incluye sólo a aquellos trabajadores que " poseen visa de residencia ", es decir, que cuentan con los documentos que acreditan su legal estancia en el país de llegada. Por " migrante ilegal " o " trabajador ilegal " se entiende todo aquel trabajador que ha ingresado y permanece en el país sin los documentos que autoricen su permanencia, o que habiendo ingresado en forma legal, permanece en el país una vez vencido el plazo legal de permanencia, o que realiza actividades remuneradas sin la autorización laboral expedida por las autoridades migratorias competentes.

En muchos casos, los migrantes que no tienen documentos aportan una contribución valiosa a la vida económica del país receptor, pero permanecen en una situación indeterminada, fuera de los censos y los registros y, por consiguiente, de los encargados de formular políticas.

Las diferentes definiciones de " trabajadores migrantes " utilizadas en las organizaciones internacionales que se ocupan de este tema varían ligeramente, pero en general no se aplican a los trabajadores transfronterizos, trabajadores autónomos, marinos, artistas y personas que por su profesión realizan visitas breves.

En ocasiones se confunden los términos inmigrante y refugiado; los refugiados son " personas que han emigrado por causas de persecuciones o por miedo, o cuyos países se encuentran bajo un régimen opresivo ". (4). Este tema se ha

3. Torrealba, Ricardo, Migraciones Internacionales con fines de empleo. Discriminación del trabajador migrante en Venezuela 1a. edición. OIT, Ginebra, Suiza, 1992, p. 5.

4. Dunning, Harold, Los Sindicatos y los Trabajadores migrantes, 1a. edición, OIT, Ginebra, Suiza, 1987, p. 4.

convertido en una cuestión internacional y hay una necesidad creciente de establecer mecanismos para atender los problemas derivados de este tipo de movimiento de población, causado por motivos políticos en su mayoría. Los refugiados que tienen un empleo en un país receptor constituyen un grupo especial y un tema que no se abordará en este trabajo.

Por otro lado, si por fuerza de trabajo se entiende " la energía física y psíquica susceptible de ser aplicada a procesos de trabajo " (5), quedarían englobados en esa denominación todos aquellos sujetos empleados bajo relaciones salariales. Los desempleados y aquellos subempleados en actividades urbanas y rurales. Desde este punto de vista, estos sujetos sociales constituyen la población. Pero para fines de este trabajo entenderemos aquella fracción de la población efectivamente empleada bajo relaciones salariales y aquella otra fracción susceptible de ser incorporada bajo esas relaciones salariales. De acuerdo a lo anterior, la población marginal incluye a aquellos que estructuralmente no son alcanzados por las relaciones salariales que son características del modo capitalista de producción.

Otro concepto que es importante definir al estudiar el tema de la Inmigración es el de la " Discriminación ". Este término es utilizado sirviendo los standards en uso de la OIT, quien define a la discriminación como " cualquier distinción, exclusión o preferencia basada en motivos de raza, color, sexo, religión, u origen social que tenga por efecto anular o alterar la igualdad de oportunidades o de trato en el empleo y la ocupación ". (6).

De acuerdo a lo establecido en el convenio 111 de la OIT, la discriminación presenta diversas formas de manifestación, por lo que a partir de cuatro situaciones básicas se conceptualizan los diferentes tipos de discriminación :

5. Geller, Lucio. Leyes de población, migraciones campo - ciudad y distribución espacial de la fuerza de trabajo en América Latina. Fotocopiado, El Colegio de México, s/f, p.7.

6. OIT. Convenio 111 relativo a la discriminación en materia de empleo y ocupación, 1958.

1) **Discriminación directa.** En aquellos casos en que el trabajador migrante es objeto de una situación discriminatoria, por causa de su ascendencia nacional , raza, color, sexo, religión, opinión política o ascendencia social.

2) **Discriminación indirecta.** En aquellos casos en que sin existir criterios discriminatorios claramente visibles, el trabajador sea objeto de rechazo a través de políticas laborales relacionadas con aspectos como criterios excluyentes de selección, limitaciones de ascenso, condiciones de trabajo desventajosas, etc., las cuales ocurren en la práctica, aunque no en lo formal ;

3) **Discriminación formal.** Para caracterizar aquellos casos en que tiene lugar un tratamiento discriminatorio del trabajador extranjero frente al nacional, como consecuencia de aspectos conferidos en leyes y otras normativas laborales y

4) **Discriminación informal.** Para designar aquellas situaciones discriminatorias no reglamentarias que derivan de prejuicios, xenofobia y otras manifestaciones de intolerancia en la sociedad receptora.

En realidad, no existen definiciones aceptadas universalmente de los conceptos mencionados, pero no se trata de conseguir términos perfectos, sino de examinar la complejidad del fenómeno migratorio; lo cierto es que al pretender estudiar este tema es necesario detener la atención en otras cuestiones que por si solas constituyen temas interesantes y a la vez complicados.

1.2. TEORIAS E HIPOTESIS UTILIZADAS EN LA INTERPRETACION ECONOMICA DEL FENOMENO MIGRATORIO.

Hasta hace poco tiempo, el estudio del fenómeno migratorio había estado dominado en gran parte por el trabajo de los geógrafos, los demógrafos y los sociólogos. En general, los economistas dejaron a un lado el tema de la migración al considerarla como "un resultado natural del mecanismo de ajuste automático que funciona para igualar las tasas salariales y la productividad de la economía". (7). Sin embargo, la creciente urbanización y los niveles crecientes de desempleo urbano, han demostrado que no debe concederse a la migración una importancia secundaria.

En este apartado se pretende analizar los dos enfoques teóricos de más relevancia que han surgido para explicar el fenómeno de las migraciones espontáneas (no planificadas de manera explícita por acciones gubernamentales) en el seno de países capitalistas, desde el punto de vista económico, estos son los enfoques o modelos " dualistas " y " neoclásico ".

EL MODELO DUALISTA

El modelo " dualista " fue formulado originalmente en 1954 por W. Arthur Lewis, y formalizado y ampliado en 1961 por Gustav Ranis y John Fel. En este modelo, la economía se compone de dos sectores : 1) Un sector agrícola tradicional, de subsistencia, que se caracteriza por la mano de obra "excedente" de productividad nula o muy baja, y 2) Un sector industrial urbano, al que se transfiere

7. Todaro, Michael P. Economía para un mundo en desarrollo , 2a. edición, FCE, México, 1987, p. 348.

gradualmente la mano de obra proveniente del sector de subsistencia. El modelo se emplea en el sector moderno. El modelo dualista toma como supuestos que la concentración de capital en el proceso de transferencia de mano de obra y en el crecimiento de expansión de la producción en el sector moderno genera transferencia de la mano de obra y crecimiento del empleo urbano. Asimismo, establece que tal inversión se vuelve posible por el exceso de los beneficios del sector moderno sobre sus salarios . Suponiendo que los " capitalistas " reinvirtieran siempre todos sus beneficios. Por último, se supone que " el nivel de los salarios del sector industrial es constante y está determinado por un margen fijo sobre el nivel de subsistencia de los salarios del sector agrícola tradicional ". (8).

Lewis supuso que los salarios urbanos tendrían que ser por lo menos 30% mayores que el ingreso medio rural para inducir a los trabajadores a emigrar del campo. El modelo " dualista " es sencillo y corresponde aproximadamente a la evolución económica de Occidente, pero no es adaptable a la realidad de la mayoría de los países del tercer mundo, en cuanto a tres supuestos principios :

En primer lugar, este modelo supone que la tasa de transferencia de mano de obra y de creación de empleo es proporcional a la tasa de acumulación de capital. Entre más rápida sea la tasa de acumulación de capital, mayor será la tasa de crecimiento del sector moderno y la de creación de empleos nuevos. Pero hay que tomar en cuenta que si los capitalistas reinvirtieron en equipo de capital ahorrador de mano de obra, en lugar de duplicar el capital existente, como supone el modelo dualista, surge lo que el autor Michael Todaro llama "crecimiento económico antidesarrollo : todo el ingreso adicional y el aumento de la producción se reparte entre los pocos propietarios del capital, mientras los niveles de ingreso de las masas trabajadoras permanecen constantes ". (9).

8. ibid., p. 346.
9. ibid., p. 347.

En segundo lugar, el modelo supone que en las áreas rurales existe mano de obra "excedente", mientras que en las áreas urbanas, hay empleo pleno. En muchos países ocurre exactamente lo contrario, en las áreas urbanas hay un considerable desempleo, mientras que en las áreas rurales casi no hay un exceso de mano obra. Claro que existen excepciones, pero en general esta situación es más evidente que el supuesto de este modelo.

Por último, el modelo supone la existencia continua de salarios urbanos reales constantes hasta que se agote la mano de obra rural excedente. En casi todos los países en desarrollo, los salarios urbanos presentan una tendencia de aumento considerable, tanto en términos absolutos, como en relación con los salarios rurales, a pesar del incremento de los niveles del desempleo abierto.

Según Michael Todaro, el modelo dualista ofrece escasa explicación analítica para estudiar los movimientos migratorios, ya que los supuestos de esta teoría no toman en cuenta la inversión en equipo de capital ahorrador de mano de obra por la transferencia tecnológica moderna, la inexistencia generalizada de mano de obra rural excedente, la existencia de mano de obra "urbana excedente", y la tendencia de los salarios urbanos a aumentar rápidamente aún en presencia de un considerable desempleo urbano abierto.

Los modelos dualistas han tendido a separar los "sectores" en dos, utilizando términos tales como "moderno" y "tradicional" o "formal" y "no formal", que son difíciles de definir de modo satisfactorio para los fines de análisis.

Asimismo, estos modelos han sido atacados porque se han empleado para justificar una política encaminada a fomentar las empresas industriales "modernas" (o capitalistas), a fin de acelerar cierto tipo de industrialización, y al mismo tiempo han desatendido a las empresas "no modernas". (10).

10. Psek, Peter y Standing Guy, *Políticas de Estado y migración: Estudio sobre América Latina y el Caribe*, 1ª edición. COLMEX, México, 1989, 428 p.

EL MODELO NEOCLASICO

En el enfoque neoclásico y en general, en el campo de la economía, el trabajo que ha recibido mayor reconocimiento es el de Michael Todaro.

El modelo de Todaro parte del supuesto de que " la migración es fundamentalmente un fenómeno económico que puede ser una decisión enteramente racional para el migrante individual, a pesar de la existencia del desempleo urbano ". (11). Este modelo postula que la migración ocurre en respuesta a las diferencias existentes entre el campo y la ciudad por lo que hace a los ingresos esperados más bien que a los ingresos efectivos.

Este enfoque pone énfasis primordialmente en el comportamiento individualista y racional, asimismo explica la migración en función de los ingresos pretendidos por el migrante, o de los costos o beneficios esperados. La premisa fundamental del modelo de Todaro, es que los migrantes consideran las diversas oportunidades del mercado del trabajo a su disposición en el sector urbano y rural, y escogen aquella que les ofrezca las mayores " ganancias esperadas " de la migración. (12).

Según Todaro, " las ganancias esperadas se miden por :

- 1) La diferencia de los ingresos rurales existentes entre el trabajo rural y el urbano.
- 2) La probabilidad de que un nuevo migrante obtenga un empleo urbano ". (13).

La teoría de Todaro supone que los miembros de la fuerza de trabajo, tanto efectivos como potenciales, comparan sus ingresos esperados en el sector urbano con el promedio del ingreso rural prevaeciente y emigran si los ingresos superan a los costos.

Este modelo, no se puede aplicar en el contexto institucional y económico de la mayoría de los países del tercer mundo, debido a que estos países sufren de

11. Todaro, ob. cit., p. 352.

12. Dentro del enfoque neoclásico véase Urquidí, Víctor. Recursos Humanos, empleo y desarrollo en América Latina, 1a edición, FCE, México, 1983.

13. Todaro, lpc. cit.

desempleo grave. En la realidad, un migrante no puede esperar que obtendrá inmediatamente un empleo urbano bien remunerado. Lo más probable es que al entrar al mercado urbano de mano de obra, el migrante quedará totalmente desempleado o buscará un empleo casual, en el sector urbano informal. Lo cierto es que aún cuando los ingresos esperados se definen en términos de los salarios y de las probabilidades de empleo, la emigración puede continuar a pesar de que existan tasas considerables de desempleo urbano. (14).

En resumen, el modelo de migración de Todaro tiene cuatro características básicas :

1. La migración es estimulada principalmente por consideraciones económicas racionales de los beneficios y los costos relativos, sobre todo financieros, pero también psicológicos.

2. La decisión de emigrar depende de las diferencias existentes entre el salario real urbano y el salario rural " esperado " y la diferencia " esperada " se determina por la interacción de dos variables : la diferencia efectiva entre el salario urbano y el rural, y la probabilidad de obtención de empleo en el sector urbano.

3. La probabilidad de obtención de un empleo urbano se relaciona inversamente con la tasa de desempleo urbano.

4. Las tasas de emigración superiores a las de crecimiento de las oportunidades de empleo urbano no sólo son posibles sino también racionales y aún probables si existen grandes diferencias entre los ingresos urbanos y rurales esperados. Las tasas elevadas de desempleo urbano son un resultado inevitable del desequilibrio existente entre las oportunidades económicas de las áreas urbanas y rurales. (15).

14. Para una crítica al modelo neoclásico, véase Myrdal, G. Teoría económica y regiones subdesarrolladas, FCE, México, 1959.

15. Véase Todaro (1987) para una discusión más amplia del análisis neoclásico.

El enfoque neoclásico presenta a la migración como un mecanismo de ajuste a través del cual los trabajadores se distribuyen por si solos entre los mercados rurales y urbanos de mano de obra. Según este enfoque, " el proceso migratorio no es más que un mecanismo accionado por el comportamiento racional de la fuerza de trabajo, que tiende a lograr posiciones de equilibrio general ". (16).

16. Di Filippo, Armando y Bravo Rosa. Los centros nacionales de desarrollo y las migraciones internas en América Latina. un estudio de casos. Documento de trabajo No. 16, Unidad Central del Programa de Investigaciones Sociales sobre el problema de población en América Latina, Santiago de Chile. 1977, p. 4.

1.3. LA DISTRIBUCION DE OPORTUNIDADES ECONOMICAS Y EL PROCESO MIGRATORIO.

Históricamente, el hombre se ha desplazado de un lugar a otro, en procura de medios de subsistencia, en ámbitos de distinta extensión como ciudades, campos, naciones o continentes. Los desplazamientos de población hacia centros urbanos en busca de mejores salarios o mejores condiciones de vida, es una característica demográfica evidente en América Latina.

Lucio Geller, señala que " la dirección de los flujos migratorios depende de la percepción de los migrantes acerca de la localización de oportunidades de trabajo " (17). Es necesario señalar que la demanda de fuerza de trabajo se interpreta como " oportunidades económicas " que constituyen un factor de atracción para los migrantes, puesto que ofrecen una remuneración más elevada que la que el migrante podría percibir en el área de donde proviene y por consiguiente una mejoría en su calidad de vida.

La demanda de fuerza de trabajo, no sólo es generada por las empresas industriales sino también como resultado de la expansión de los servicios a cargo de las empresas capitalistas, y de los que prestan los departamentos gubernamentales, empresas públicas e individuos autónomos.

" Las oportunidades económicas se encuentran en los centros urbanos que sufrieron un proceso de industrialización ". (18). Dicho proceso no consiste tan sólo en un cambio de técnicas de producción y en una diversificación mayor de productos, sino también en una profunda alteración de la división del trabajo. Las empresas que realizan un intenso intercambio de mercancías tienden a ubicarse cerca unas a las otras. De esta manera surge una ciudad industrial o centro urbano, éste tiende a atraer poblaciones de áreas generalmente cercanas.

17. Geller, Lucio, op. cit., p. 1.

18. Oliveira, Orlandina de y Claudio Stern. Notas acerca de la teoría de las migraciones internas: aspectos sociológicos, CLACSO, Buenos Aires, 1972, p. 66.

" El proceso de industrialización del centro urbano trajo consigo su crecimiento demográfico convirtiéndose en un mercado importante de bienes y servicios de consumo colectivo (escuelas, hospitales, etc.) y de ciertos servicios de producción (comercio al menudeo) ". (19). Desde este punto de vista, las ciudades que se industrializaron fueron aquellas que habían sido importantes centros comerciales y que ya poseían parte de los servicios de infraestructura que la industrialización necesitaba.

Cualquier proceso de industrialización implica una transferencia de actividades y de personas hacia las regiones industrializadas, esto trae consigo la creación de desigualdades regionales " Las desigualdades regionales pueden verse como el motor principal de las migraciones de trabajadores ". (20).

Las regiones favorecidas por la industrialización sufren un desarrollo económico y los efectos del progreso se difunden al exterior de la región. Por otro lado, la población de las áreas desfavorecidas sufre, en consecuencia, un empobrecimiento relativo, el nivel de vida de la población permanece bajo y las oportunidades económicas son casi inexistentes. El migrante va en busca de la " oportunidad económica " que teóricamente le ofrece el centro urbano, pero no siempre el migrante cumple las cualidades necesarias exigidas por las empresas y además casi siempre debe enfrentar obstáculos para alcanzar su objetivo. Los migrantes de los grupos de ingresos más bajos no pueden en muchos casos conseguir empleos productivos en las zonas urbanas, pero aún consideran que están en mejor situación que antes siendo parte del sector laboral no estructurado en las zonas urbanas.

19. Oliveira, Orlandina de y Claudio Stern, *op. cit.*, p. 87.

20. *Ibid.*, p. 84.

" Las zonas rurales no solo carecen de medios suficientes para ofrecer oportunidades para generar ingresos sino también de muchos servicios públicos como los de la educación y la salud ". (21).

21. Sales, Rafael.M. Reflexiones sobre población 1a. edición. FNUAP, New York, USA, 1965, p. 45.

1.4. DESARROLLO ECONOMICO Y MIGRACION.

El tema de la migración ha sido y es ahora motivo de graves discusiones en la Comisión de Desarrollo Social, organismo que depende de las Naciones Unidas. Según esta Comisión los movimientos migratorios provienen en conjunto de las diferencias existentes en los niveles de desarrollo y en el progreso insatisfactorio de los esfuerzos nacionales e internacionales para angostar la brecha entre países desarrollados y países en desarrollo.

El desarrollo económico ha sido definido como sinónimo de crecimiento económico o de crecimiento del ingreso per cápita. También ha sido considerado como un proceso socio-económico compuesto por un crecimiento económico y ciertas condiciones de bienestar. De acuerdo a estas concepciones, el desarrollo económico es definido en base a la deseabilidad económica y social, como algo que debe conseguirse para mejorar, como si fuera un premio.

Lo cierto es, que el desarrollo económico es una categoría histórica por medio de la cual puede lograrse una mejor comprensión del proceso de cambio económico y social de nuestra época. Paul Singer señala que antes que nada, " el desarrollo es hoy en día la diferencia o suma de diferencias entre los países desarrollados y los no desarrollados ". (22).

Desde este punto de vista, estas diferencias tienen un carácter esencialmente cualitativo, aunque sus efectos son susceptibles de enlistarse y cuantificarse. Dicha diferenciación no es superable mediante el crecimiento económico, " pues un país no desarrollado puede crecer desde el punto de vista económico y ser incluso menos desarrollado que antes ". (23).

Según la teoría de Paul Singer, los países desarrollados y los no desarrollados son ambos resultado de la Revolución Industrial, la cual trajo consigo una nueva

22. Singer, Paul. " Migraciones Internacionales y Desarrollo ". Comercio Exterior (México, D.F.), 24; 1974. num. 7, p. 673.

23. Ibid. , p. 674.

división Internacional del trabajo.

Con la Revolución Industrial comenzó un nuevo tipo de migración masiva, motivada por razones económicas, que era desconocida. Antes a la Revolución Industrial, las migraciones obedecían a persecuciones religiosas o políticas, o respondían a motivos de conquista. A partir de la industrialización, un gran número de personas abandona voluntariamente el lugar de su nacimiento para establecerse en otra parte, a fin de lograr mejores recompensas por su trabajo. (24).

Paul Singer llama a estas migraciones " voluntarias ", en la medida en que se aplican al individuo y a sus motivaciones conscientes. Pero, señala el autor que ninguna migración o muy pocas de ellas podrían considerarse enteramente "voluntarias " debido a que estas obedecen a factores económicos y sociales del lugar de origen, que los impulsan a alejarse.

El autor afirma que la Revolución Industrial liberó al individuo de su comunidad. "En los lugares en que se estableció el capitalismo el individuo fue colocado en el mercado como patrón, empleado o productor independiente. Esto hizo de él un migrante potencial, debido a que los mercados estaban por lo común abiertos a los recién llegados ". (25). La Revolución Industrial aumentó la movilidad de las personas y la hizo necesaria al concentrar en un lugar las nuevas actividades industriales. La Revolución Industrial separó las actividades manufactureras de la agricultura, trasladándolas a ciertos centros poblados que de esa manera se transformaron en poblaciones industriales. El capital pudo concentrarse en las ciudades debido a que el trabajo también se reunió en ellas. Antes, los comerciantes se habían visto obligados a acudir a los caseríos rurales, para instalar en ellos la actividad que se tratase, puesto que los trabajadores disponibles estaban todavía atados al mundo rural. La Revolución Industrial

24. Pérez, Pedro. La población y el estudio de lo urbano-regional en América Latina, 1a edición, COLMEX, México, 1986. p. 106.

25. Singer, Paul. op. cit., p. 675.

movilizó tanto al capital como al trabajo y con ello dió origen a las migraciones voluntarias por motivos económicos.

Las migraciones de los países en desarrollo hacia los países desarrollados pueden entenderse como un derrama de las migraciones internas provocadas por el desarrollo. El desarrollo significa industrialización ante todo y por lo tanto aumento en la demanda urbana de trabajo. Entonces, si marcha al exterior una proporción creciente de trabajadores, el desarrollo no está ocurriendo con la suficiente intensidad. En este caso, la emigración no obedece al desarrollo sino más bien a la falta de él.

CAPITULO II

FACTORES DETERMINANTES DE LA MIGRACION

Las causas de la migración se han analizado en términos de expulsión y de atracción, de esta manera la migración viene a ser el resultado de la acción recíproca y el equilibrio de fuerzas expulsivas en los lugares de origen y fuerzas atractivas operantes en los lugares de destino.

Los factores que influyen sobre la decisión de emigrar son diversos y complejos. La migración es un proceso selectivo que afecta a los individuos dotados de ciertas características económicas, sociales, educativas y demográficas.

Anteriormente, el estudio de la migración se concentraba en los factores sociales, culturales y psicológicos. La importancia de las variables económicas era reconocida, pero no eran estudiadas a profundidad. En la actualidad parece existir gran consenso entre economistas y no economistas acerca de que la migración puede explicarse primordialmente por la influencia de factores económicos.

Desde un punto de vista económico-cultural, existen dos fuerzas que motivan el fenómeno migratorio : " La primera, la fuerza que expulsa al emigrante y que individualmente no opera sobre toda la sociedad sino sobre un sector determinado de la misma, sobre una clase social muy definida. La segunda, se refiere a la fuerza de atracción del grupo receptor ". (26).

Sin embargo, diversos esquemas analíticos desarrollados en el estudio de los factores que intervienen en el proceso de " toma de decisión de migrar " ; proponen que deben tomarse en cuenta los factores estructurales de expulsión y atracción;

26. Birgitta, Leander. Europa, Asia y Africa en América Latina, 1ª. edición, SXXI, México, 1989, p. 5.

las condiciones de comunicación y contacto entre las zonas de origen y las zonas de recepción; y los factores individuales que influyen en la percepción y la evaluación de las condiciones que llevan al individuo a migrar. (27).

27. Muñoz, García, Humberto, Las migraciones internas en América Latina : consideraciones teóricas, 1a. edición, Nueva Visión, Buenos Aires, 1974, p. 29.

2.1. FACTORES ESTRUCTURALES.

Las migraciones son una respuesta de carácter voluntario a estímulos externos originados en las concretas condiciones materiales de vida del migrante potencial, o en la cantidad y calidad de información sobre oportunidades económicas alternativas.

La fuente de los estímulos que afectan la conciencia del migrante tiene siempre una base material, que puede ser analizada desde un ángulo económico; sin embargo, el impacto de la vida del migrante puede afectar su conciencia indirectamente a través de modificaciones en las condiciones materiales básicas de vida o recaer de manera directa sobre dicha conciencia modificando su nivel de información o su escala de valores. (28).

Así por ejemplo, las transformaciones en el nivel de desarrollo de la capacidad productiva o en las relaciones de trabajo donde se inserta el migrante potencial pueden impactar su conciencia propiciando o forzando una actitud favorable a la migración.

En este caso, los cambios en la base material de la sociedad afectarían sus condiciones de vida, a través de ella incidirían indirectamente sobre su conciencia.

De acuerdo a lo anterior, los cambios en las condiciones económicas imperantes en el lugar de origen del proceso migratorio son uno de los factores explicativos a ser considerados en el análisis del proceso migratorio.

La modificación en las condiciones materiales de vida que más afecta el comportamiento del migrante potencial es la vinculada con sus condiciones y expectativas de trabajo ". (29).

28. Singer, Paul. Migraciones Internas. Consideraciones técnicas sobre su estudio. CLACSO, Buenos Aires, 1972, pp. 81-95.

29. Di Filippo, Armando y Bravo Rosa, ob. cit., p. 28.

Joop Alberts, señala que es más importante además de analizar los motivos económicos, domésticos, educacionales y otros como el deseo de nuevas experiencias, de movilidad, etc., considerar la intención de migrar de modo permanente o temporal y estudiar la racionalidad en la toma de decisión.

Por ejemplo, se podría analizar el carácter de la decisión en términos del grado de deliberación, que puede variar desde la elección altamente racional hasta la pura impulsividad en la que no podría descubrirse ninguna etapa de deliberación. (30).

Lo cierto es, que el carácter de la motivación puede variar según las condiciones reales de existencia del individuo. El modo de inserción del mismo en la sociedad global, su ubicación en la estructura económico-social en términos de ocupación, educación, sexo, edad, etc., contribuyen a la delimitación y conformación de su campo perceptivo y motivacional.

Siguiendo esta línea de estudio, autores como Mónica Preger Y Domingo Sánchez afirman que si por un lado la decisión de migrar depende de la percepción y evaluación que el individuo tiene de los factores de expulsión y atracción. Por otro lado, dichos factores afectan diferencialmente a los individuos según su modo de inserción en la estructura económica y social. Así por ejemplo, los bajos salarios afectan diferencialmente a los propietarios y asalariados. (31).

Los elementos de juicio que afectan la decisión de migrar tienen un componente " expulsivo " que está en directa relación con el empeoramiento efectivo de las condiciones materiales de vida en el lugar de origen y un componente de atracción que depende de las expectativas que se forma el migrante con respecto al lugar de destino.

30. Alberts, Joop. Migración hacia áreas metropolitanas de América Latina. 1a. edición, Santiago, Chile, 1977. p. 206.

31. Preger, Mónica y Sánchez Caro, Domingo. Factores condicionantes de las migraciones internacionales intraregionales en el Cono Sur de América Latina, FLACSO, México, 1977, p. 15.

Los procesos de expansión de la producción y de las actividades de servicio, al generar mayor demanda de mano de obra contribuyen a explicar la migración. Las zonas receptoras, generalmente urbanas, ejercen una poderosa atracción en la personas que migran, debido a que en ellas existen mejores condiciones de trabajo y, por lo tanto, representan la oportunidad de elevar el nivel de vida de la población trabajadora.

Gino Germani señala que " se ha observado a menudo que en muchas naciones en desarrollo se producen movimientos migratorios masivos hacia ciudades, aún cuando esas nuevas y mejores oportunidades de empleo sean extremadamente bajas o completamente inexistentes". (32).

En este sentido, afirma que el grado de desarrollo de una región o de un centro urbano ejerce una atracción poderosa en lo que respecta a la decisión de migrar, pero que la decisión no sería tomada si en la zona de origen no existieran elementos de expulsión. Entre el grado de desarrollo de una región y los movimientos migratorios existe una casualidad recíproca : cuánto más alto sea el grado de desarrollo de una región, mayor será la atracción que ejerza sobre los migrantes, siendo éstos quienes por su calidad pueden contribuir a la prosperidad regional.

Por otro lado, Paul Singer señala que la migración es social, cuya unidad actuante no es el individuo, si no el grupo. Entonces, debe suponerse que este proceso presenta causas estructurales que impulsan a que determinados grupos se pongan en movimiento.

Estas causas son casi siempre de fondo económico (transferencia de actividades en el espacio, crecimiento diferencial de la actividad en lugares

32. Germani, Gino. " Asimilación de inmigrantes en el medio urbano ". en Sociología de la modernización, Paidós, Buenos Aires, 1989, p. 16.

distintos, etc.) y afectan a grupos que componen la estructura social del lugar de origen de manera distinta. (33).

Aunque un grupo social sea llevado a migrar por causas estructurales es lógico que no todos sus miembros lo hagan de inmediato. " Existe una cierta selectividad de factores de expulsión que puede ser asimilada a una diversidad de motivos individuales que lleva a unos a migrar y a otros no. (34).

33. Singer, Paul. Migraciones internas. Consideraciones... ob. cit., p. 99.
34. Muñoz García Humberto, ob. cit., p. 31.

2.2. FACTORES INDIVIDUALES.

Las causas de la migración relativas a los factores individuales se refieren a las motivaciones que impulsan a la gente a migrar.

Harold Dunning señala que al parecer la razón principal para emigrar consiste en obtener un empleo más satisfactorio; esto significa un empleo mejor pagado, pero también un empleo en el que las condiciones laborales, la seguridad de conservar el trabajo o las posibilidades de mejoras son mayores que en el lugar de origen. (35). Sin embargo, varios autores afirman que el estudio de las motivaciones implica el análisis de lo siguiente :

a) Las condiciones del lugar de origen, las cuales estimulan la migración en tres niveles : objetivo (factores expulsivos como las condiciones de vida, tasa de crecimiento demográfico, demanda de mano de obra, etc.) ; normativo (creencias y valores), y psicosocial (actitudes y expectativas de las personas); y

b) Imagen e influencia del lugar de destino sobre el lugar de origen, así como los elementos de atracción que dirigen a la migración hacia ese sitio. (36).

Asimismo, existen dificultades para el análisis del proceso de " toma de decisión", debido principalmente a que los datos que han sido manejados para los análisis son obtenidos básicamente de individuos que ya migraron, lo que contribuye a que tengan una idea formada sobre el lugar de destino y a que las respuestas dadas sean en gran parte racionalizaciones hechas después de migrar. Mencionan elementos como " el trabajo ", " los estudios ", etc., que ayudan muy poco en el estudio del proceso socio-psicológico involucrado en la decisión de migrar. Además, no toda migración es resultado de un acto consciente de toma de decisión, ya que para ciertas personas los componentes racionales cuentan menos

35. Dunning, Harold. ob. cit., p. 5.

36. Véase:

a) Oliveira Orlandina de y Claudio , Stern, ob. cit., p.69.

b) Germani, Gino. ob. cit., p. 19.

c) Muñoz García, Humberto, ob. cit., p. 20.

que para otras. En otros casos la migración no es precedida por una toma de decisión; el individuo pudo haber sido llevado por otros o simplemente haber sido obligado por las circunstancias.

Si por un lado la sensibilidad, la inteligencia, la necesidad de logro, el deseo de nuevas experiencias, etc., pueden explicar ciertas decisiones individuales, por otro lado, las condiciones de existencia de los individuos pueden crear necesidades apremiantes que disminuyan la importancia de los factores psico-sociales, reduciendo la autonomía de la toma de decisión.

Así por ejemplo, la necesidad de subsistencia puede llevar a individuos o grupos a migrar independientemente de su deseo o no de hacerlo. (37).

Son diversos los planteamientos que tratan de explicar las causas o factores que influyen en la decisión de migrar pero coinciden en los siguientes puntos :

a) En primer lugar, se puede hablar de casos límites en que a un individuo le es absolutamente imposible encontrar un medio de vida dentro de un espacio dado, aún a costa de un descenso en su posición ocupacional y aceptar trabajo subretribuido, por lo que decide emigrar. Este caso límite puede darse en coyuntura de aguda crisis económica, pero no es frecuente en la situación de disfuncionalidad crónica de la economía, cuando toda una serie de ocupaciones marginales y subretribuidas permiten, a aquellos que son desplazados de los mejores puestos, una sobrevivencia precaria. Otro tipo de caso límite puede darse cuando se configura una especial situación de conflicto y violencia entre fracciones políticas. Estos casos límites no pueden explicar las tendencias migratorias a largo plazo.

b) Al estudiar las tendencias migratorias de fuerza de trabajo de larga duración, es prácticamente imposible vincular directamente la decisión de migrar a un hecho concreto que la motive (por ejemplo, incapacidad absoluta de conseguir trabajo,

37. Alberts, Joop, ob. cit., p. 209.

peligro de vida si se queda en el país). Por el contrario, hay que recurrir a una constelación de factores para llegar a la decisión de migrar.

c) Para que se produzcan migraciones en forma masiva; es necesario que se den algunas condiciones mínimas :

- La creación de un mercado de trabajo que trascienda las fronteras nacionales
- La existencia de los países expulsores de migrantes, de una gran masa de trabajadores que sólo poseen su fuerza de trabajo y que pueden desplazarse libremente de un puesto de trabajo a otro.
- La posibilidad de que la información sobre la disponibilidad de puestos de trabajo (ya sea correcta o deformada ideológicamente) discorra libremente de los lugares de recepción a los de expulsión.

Para Mario Margulis, en América Latina estas condiciones mínimas se han satisfecho a raíz de ciertas modificaciones acaecidas a nivel económico y a estas modificaciones hay que asignar papel protagónico en la explicación de flujos migratorios en la región. " Los factores de índole económica influyen en los desplazamientos de población en la medida en que se producen modificaciones en el volumen, la composición y la ubicación espacial de la oferta de puestos de trabajo ". (38).

39. Margulis, Mario. Migración y marginalidad en la sociedad argentina, Paidós, Buenos Aires, 1996, p. 8.

2.3. OPORTUNIDADES ECONOMICAS Y PROBLEMAS DE OCUPACION EN LAS URBES.

La comparación entre las oportunidades económicas que se ofrecen al migrante en los lugares de origen y destino suele ser dificultosa por el significado que cabe atribuir a cierto tipo de indicadores (ingreso real, desempleo, subempleo, etc.,) cuando se les utiliza para estimar condiciones materiales de vida en medios socio-económicos muy diferentes.

Juan Elizaga señala que resulta difícil comparar el ingreso real percibido en el lugar de origen y el ingreso esperado. Sin embargo, hay aspectos específicos donde la comparación resulta totalmente clara (salud y educación, por ejemplo) y donde el mejoramiento de las oportunidades es evidente. Desde este punto de vista, la transición entre " ambos mundos " coloca al migrante en el " umbral " de la civilización industrial y, en ese sentido incrementa sus oportunidades económicas relativas. (39).

La migración a los centros urbanos es causada por la falta de servicios sociales y de oportunidades de ganarse la vida en las zonas de origen. El proceso continuo de urbanización es el producto de la industrialización, el desarrollo económico y los cambios tecnológicos en la agricultura, el transporte y los sistemas de comunicación.

La población tiende a desplazarse a las zonas en que parece que se pueden conseguir recursos y puestos de trabajo.

La inmensa mayoría de las actividades económicas de carácter industrial o de servicios se localiza en áreas urbanas, de modo tal que las modificaciones que en materia de empleo se producen en este tipo de actividades están, entre otras cosas, vinculadas a los cambios que tienen lugar en el proceso de urbanización.

39. Elizaga, Juan. Migración a las áreas metropolitanas de América Latina. 3ra. edición, CELADE, Santiago, Chile, 1980, p. 23.

" Existe en general, una tendencia empíricamente comprobada a que los migrantes se orienten hacia la búsqueda de oportunidades económicas ". (40). Aunque ésta es una actitud que no necesariamente coincide con la existencia efectiva de oportunidades económicas en el lugar de destino.

El mayor o menor grado de coincidencia dependerá de la cantidad y calidad de la información disponible sobre dichas oportunidades.

Suponiendo presente la existencia de la intención de migrar, la capacidad material de proceder al traslado y las deficiencias y distorsiones en la información unidas a las propias limitaciones económicas y culturales del migrante, hacen que las oportunidades efectivas no siempre coincidan con las oportunidades esperadas.

Aníbal Quijano señala que el proceso de urbanización ha implicado un creciente proceso de " terciarización " de las actividades económicas.

El peso relativo del sector terciario se incrementa no tanto en respuesta a servicios complementarios requeridos por el desarrollo industrial (transporte, comunicaciones, actividades necesarias de intermediación, etc.,) sino fundamentalmente como una forma de absorber el exceso de fuerza de trabajo en "actividades no especificadas" y "otros servicios" de bajísima y descendente productividad. La proporción superior de migrantes sobre nativos, existente en este tipo de actividades económicas, demuestra que la tasa de crecimiento de los empleos productivos (especialmente industriales y de servicios básicos) no es suficiente para absorber la demanda de empleos de una población urbana cuyo crecimiento es causado en gran parte por el proceso migratorio. (41).

Desde este punto de vista, el flujo migratorio no puede tener cabida en las áreas de destino. Por un lado, las empresas capitalistas de alta productividad evidencian un tope económico y tecnológico definido a la absorción de fuerza de tra

40. Geller, Lucio. *ob. cit.*, p. 12.

41. Quijano, Aníbal. " Dependencia, cambio social y urbanización en Latinoamérica ", *Revista Mexicana de Sociología*, año XXX, vol. XXX, 1968, núm. 3, p. 36.

bajo y la tasa de crecimiento en las inversiones de este sector no es suficiente para impedir la proliferación de todas las formas del subempleo.

Por otro lado, los mercados de fuerza de trabajo adoptan una forma monopólica en la medida que la fuerza de trabajo se organiza sindicalmente y es capaz de presionar por una cuota mayor del ingreso generado en las industrias de alta productividad. En estos casos, los obreros con empleo no adoptan una actitud competitiva interna, sino que cooperan en la defensa de sus intereses comunes. (42).

Lo cierto es que el migrante se orienta hacia la búsqueda de oportunidades económicas y el rumbo efectivo que toma está en función de la información que posee y de la forma como la interpreta. La presión que efectivamente puede ejercer el migrante en el lugar de destino es también de carácter extraeconómico y no se ejerce en forma directa sobre los mercados de trabajo sino en forma de demandas políticas y sociales que adquieren mayor evidencia y capacidad de presión en las áreas urbanas de destino.

En los últimos años se ha presentado considerable atención al problema de la creciente urbanización, que según algunos autores, es un problema de la distribución de la población.

Señalan que es importante que en estos centros urbanos se fomente una política de inversión descentralizada y una redistribución geográfica de las oportunidades de empleo, de modo que se puedan evitar las concentraciones excesivas de población. (43).

Sin embargo, las políticas sobre distribución de la población deben tomar en cuenta elementos como : costos y beneficios para los individuos, las familias, las comunidades, las regiones y el país en su conjunto; diversas formas de movilidad

42. Di Filippo, Armando y Bravo Rosa, ob. cit., p. 47.

43. Véase Cardona Gutiérrez, Ramiro y Simmons, Alan. Destino la metrópoli: un modelo general de las migraciones internas en América Latina. Centro Regional de Población, Bogotá, 1978, 238p.

de la población; consecuencias benéficas y adversas de la distribución espacial.

Estas políticas son importantes ya que como es sabido las ciudades son particularmente vulnerables a los sucesos de prosperidad y a las crisis económicas de una nación.

" Son la imagen reflejada de los éxitos o los fracasos del desarrollo nacional, y sus problemas representan a escala reducida los problemas que, a mayor escala afectan a la propia nación ". (44).

44. Elizaga, Juan. ob. cit., p. 31.

2.4. EL PAPEL DE LA INFORMACION EN EL PROCESO MIGRATORIO.

Al considerar el proceso migratorio como un conjunto de actos voluntarios efectuados sin coacción legal o física, se deduce que se refiere a actos intencionales que suponen una cierta capacidad para elegir.

El acto voluntario de migrar supone una opción previa entre situaciones diferentes de vida. Dicha opción implica algún tipo de comparación entre la situación actual de vida y la que resulte del acto de traslado. Sin embargo, esta última situación aparece como una expectativa que se construye en base a un determinado caudal de información. (45).

Harold Dunning señala que este caudal de información (independientemente de como sea percibido por el migrante potencial) es en primer lugar un hecho externo al mismo individuo y reconoce al menos dos fuentes : una de carácter originario y otra de carácter derivado.

La fuente de carácter originario supone probablemente mayor regularidad, impersonalidad y alcance masivo apareciendo como un producto del grado y formas de desarrollo alcanzados por los medios de comunicación de masas.

La fuente de carácter derivado se presenta de manera irregular, selectiva y supone una transmisión de carácter personal y directo, en donde la información de carácter originario se procesa dentro de grupos sociales específicos, sometiéndola a evaluación y una vez " traducida " e incorporada se constituye en elemento de juicio a ser tomada en cuenta para las decisiones que asuman dichos grupos. (46).

La opción de migrar supone, como ya se indicó una comparación entre la situación actual y la que resulte del acto de traslado.

45. Preger, Mónica y Sánchez Caro, Domingo. ob. cit., p. 35.

46. Dunning, Harold. ob. cit., p. 10.

Las expectativas sobre la situación que resulte del acto del traslado y de la nueva localización no tienen por qué concordar de manera necesaria, con las condiciones reales de vida que puedan existir en el lugar de destino sino que dependen más bien de la naturaleza y características de la información de que disponga. Esta información no proviene de una experiencia práctica personal y directa sino que es un estímulo que incide directamente sobre la conciencia de los migrantes potenciales.

Para Peter Peek y Guy Standing, la estrategia económica de la clase capitalista de los centros urbanos, presenta a la migración como un hecho deseable y conveniente. En los países expulsores las condiciones están dadas para que estos mensajes sean recibidos.

Ahí se conjugan la fascinación que ejerce el mensaje que promete el acceso a una sociedad de consumo (la compra del televisor, de la lavadora, o la simple posibilidad de comer) con la conciencia que tienen los individuos de ciertas clases o fracciones de clase de que la movilidad social les está vedada o de que la satisfacción de sus aspiraciones es imposible dentro de los límites que les impone su determinación de clase. (47).

Todo un universo de mensajes ideológicos de reinterpretaciones de esos mensajes, media entre los condicionantes económicos y la decisión de migrar.

Desde este punto de vista, el proceso migratorio es una respuesta a las modificaciones concretas en las condiciones materiales de vida del lugar de origen; al impacto ejercido por el desarrollo de los medios de producción de informaciones y comunicaciones destinadas al consumo masivo de la población; y a la información de persona a persona que circula al interior de grupos sociales específicos.

47. Peek, Peter y Standing, Guy. ob. cit., p. 36.

Dicha respuesta puede concretarse materialmente (dando lugar a actos de traslado), en función del grado de desarrollo alcanzado por los medios de producción del espacio económico (redes viales, medios de transporte, etc.,) y de las posibilidades económicas de afrontar el traslado y la instalación provisional.

En la medida en que las oportunidades económicas efectivas o reales no son transmitidas al migrante mediante canales de información que, de manera específica y sistemática, estén destinados a tal fin, no hay porque suponer una correlación entre volumen y orientación determinados del proceso migratorio y oportunidades económicas reales en el lugar de destino.

Los polos más importantes de desarrollo económico suelen ser también los principales focos emisores de información. Además estos mismos centros suelen ser importantes puntos focales en los sistemas y redes de transporte. Esto contribuye a explicar que las zonas de mayor desarrollo sean también las zonas de mayor atracción migracional, independientemente de la cantidad y calidad de las oportunidades económicas que se ofrecen en ellas.

CAPITULO III

CARACTERISTICAS DE LA MIGRACION EN AMERICA LATINA.

3.1. TIPOS DE MIGRACION.

Algunos autores afirman que los tipos de migración más frecuentes en América Latina son la migración rural-rural y la rural-urbana. (48). Sin embargo, gran parte de los estudios sobre el tema hacen hincapié en la migración rural-urbana, mientras que los movimientos rural-rural han sido poco estudiados.

Existen investigaciones que confirman que una parte de la migración en Latinoamérica hacia los grandes centros urbanos se realiza por etapas; de una zona rural a un centro urbano pequeño y, de ahí, a la gran urbe, lo que otorga cierta importancia a la migración urbana-urbana. (49).

Por ejemplo, trabajos llevados a cabo en Chile coinciden en que los migrantes al Gran Santiago provienen en su mayoría de núcleos urbanos importantes y no directamente de los distritos agrícolas. La migración rural-urbana fue menos importante que la de otros tipos.

Por otro lado, en su estudio sobre Venezuela se demuestra que los migrantes se desplazan en su primera etapa a los centros urbanos vecinos y que posteriormente se trasladan hacia las grandes ciudades del país.

El área metropolitana de Caracas prácticamente no recibe en forma directa a los migrantes que provienen del medio rural. (50).

48. Véase S. Bagú y E. Palermo. " Condiciones de vida y salud de los trabajadores y sus familias en América Latina ". *Cuadernos Americanos*, año XXV, marzo-abril, 1966.

49. Hernández Bringas, Héctor Hiram. *Notas sobre líneas de investigación en migraciones internas para América Latina*. UNAM, México, 1966.

50. Véase el libro de Chi-Yi, Chen. *Movimientos migratorios en Venezuela*. Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Andrés Bello, Caracas, 1966, en donde se presenta una gran cantidad de datos sobre la migración en este país.

Otros estudios sobre el tema señalan que el tipo de migración en América Latina varió conforme a su modo de vinculación a la economía mundial. (51).

Durante el período primario-exportador la orientación de la producción hacia el mercado externo desencadenó un proceso de reubicación espacial de la actividad económica, el que a su vez, es el principal responsable de los desplazamientos internos de la población. Así por ejemplo, en la Argentina los centros de mayor concentración de la actividad económica dejan de estar en las provincias vecinas a la zona de los Andes donde existía una producción artesanal orientada hacia el mercado interno y hacia la exportación al Virreinato del Perú, para situarse en la provincia de Buenos Aires y en las provincias del litoral del Río de la Plata, donde la producción predominante es de índole agropecuaria y está orientada hacia el mercado europeo.

En este período dentro de cada país se producen migraciones predominantemente rural-rurales y sólo algunas rural-urbanas. Al mismo tiempo que se reciben grandes contingentes de migración europea. Las migraciones entre países vecinos atribuibles a causas preponderantemente económicas son irrelevantes.

Durante el período de sustitución fácil de importaciones se da un nuevo proceso de reubicación espacial de la actividad económica, ahora en torno de los recién creados centros de la industria manufacturera. Disminuye considerablemente la inmigración europea y cobran importancia las migraciones rurales-urbanas.

De acuerdo con la relativamente mayor autonomía económica lograda por cada país las migraciones son preponderantemente internas, sin que aparezca la

51. Instituto Panamericano de Geografía e Historia. La inmigración a América Latina: trabajos presentados en las Primeras Jornadas Internacionales sobre la migración en América Latina, México, 1965, 178p.

necesidad de importar mano de obra barata de los países vecinos más atrasados.(52).

En la etapa de sustitución difícil de importaciones, por el contrario, la reubicación espacial de la actividad económica es un factor explicativo de considerablemente menor importancia. Ahora la coyuntura internacional, no impone a las economías de los países de la región la necesidad de crear nuevas áreas de explotación, sino que impone la necesidad de adoptar nuevas modalidades de utilización de mano de obra y nuevos tipos de explotación, y todo esto en las mismas áreas de concentración de la actividad económica que ya existían anteriormente.

En este último período las nuevas modalidades de utilización del factor trabajo no afectan sólo a los desplazamientos internos de población, sino que tienden a constituir un mercado regional de trabajo y acentúan los flujos internacionales de fuerza de trabajo.

Lo anterior nos permite observar que el proceso migratorio en América Latina abarca desplazamientos rural-urbano y rural-rural, así como movimientos urbano-urbano.

Autores como Bagú y Palermo señalan que se deben buscar los tipos de migración que predominan en una determinada área sujeta a análisis y las características estructurales que condicionan uno u otro tipo de migración. Por ejemplo, el hecho de que en un país predomine la migración directa del campo a la metrópoli puede explicarse por la falta de ciudades intermedias en una región

52. Entre otras obras cabe consultar :

a) García, Antonio. Reformas agrarias y economía empresarial en América Latina. Editorial Universitaria. Santiago de Chile, 1967.

b) Solarí, Aldo. Sociología rural Latinoamericana. Paidós, Buenos Aires, 1968.

c) CEPAL. " Los patrones de asentamiento rural y el cambio social en América Latina ", en Boletín Económico de América Latina, 1965.

determinada dentro de la cual sería prácticamente imposible la existencia de la migración por etapas. (53).

Por otro lado, entre los tipos de migración se puede incluir la " migración de retorno ". Uno de los pocos trabajos sobre el tema es el de Browning y Feindt. (54).

Los autores afirman que un 18% del total de migrantes mexicanos había realizado una migración de retorno, ya sea a Monterrey o a otro lugar de residencia previa distinto a esta ciudad.

Para Venezuela se encontró en una muestra a nivel estatal, que los movimientos de retorno corresponden al 15.8% del movimiento interestatal. (55).

Como señalan Browning y Feindt resulta difícil estudiar la migración de retorno, tanto por la dificultad para obtener datos como por la ausencia de una teoría de naturaleza económica o sociológica que pueda ser aplicada a este fenómeno. No obstante sería interesante analizar el impacto económico y social de la migración de retorno en el lugar de destino y en el de origen y sus consecuencias a nivel individual. (56).

Por otro lado, diversas investigaciones realizadas en América Latina han puesto énfasis en las migraciones rural-urbanas, y en especial en las migraciones a las grandes ciudades. (57).

Estos estudios coinciden en señalar que la migración rural-urbana predomina en América Latina y es la determinante más importante del proceso de urbanización. El componente principal del crecimiento de las grandes ciudades latinoamericanas son

53. S. Bagú y E. Palermo, ob., cit., p. 35.

54. H. Browning, W. Feindt, " La migración de retorno : su significado en una metrópoli industrial y en una localidad agrícola de México ", Conferencia Regional Latinoamericana de Población, México, 1970.

55. Chi-Yi, Chen, ob., cit., p. 19.

56. H. Browning, W. Feindt, ob., cit., p. 38.

57. Véase :

a) Herrera, Ligia, La concentración urbana y la dispersión de la población rural en América Latina, CELADE, Santiago Chile, 1976, 42p.

b) Fox, Robert W. Tendencias del crecimiento de la población urbana en América Latina, BID, Washington, 1975, 108p.

las migraciones del campo y muchos de los problemas sociales de las grandes urbes derivan de los volúmenes de las mismas y de las características rurales o tradicionales de esta población, que se enfrenta a estructuras muy diferentes de las que proviene.

También afirman que las deficiencias de la estructura agraria de los países latinoamericanos en términos del sistema de tenencia de la tierra, su grado de concentración, el bajo nivel de inversiones en la agricultura, los bajos niveles de inversiones en la agricultura, los bajos niveles de productividad y la pobreza son los factores principales responsables de las migraciones internas.

Si bien es cierto que la migración rural-urbana parece ser la predominante en América Latina y que su peso en la tasa de urbanización existente es grande, también es evidente que la migración rural-rural tiene gran importancia en muchos de los países latinoamericanos y parece indudable que la migración urbana-urbana es igualmente considerable.

Lo cierto es que existe la necesidad de estudiar los procesos migratorios hacia y desde las pequeñas y medianas localidades urbanas y de una zona rural a otra, así como hacer estudios regionales.

3.2. VOLUMEN Y DISTANCIA.

El estudio de los volúmenes y la distancia de los movimientos migratorios ha sido abordado sobre todo en análisis de tipo demográfico. El objetivo central de esta clase de estudios ha sido cuantificar el volumen, origen y destino de las migraciones y desarrollar procedimientos metodológicos para realizar dicha cuantificación.

Lo que se ha logrado a este respecto tiene un gran valor para el análisis de los procesos migratorios, ya que se ha alcanzado la elaboración de técnicas que permiten utilizar la casi siempre deficiente información censal. Sin embargo, estos trabajos generalmente no han llegado a la explicación de los resultados encontrados en el contexto del cambio de la estructura social y económica.

Jorge Arévalo señala que es indispensable la elaboración de un conjunto de hipótesis de trabajo que relacione desde un punto de vista estructural los volúmenes migratorios con el grado y tipo de desarrollo del país o del área analizada y que contenga las fluctuaciones en la economía y las desigualdades regionales entre otros aspectos. Lo anterior permitiría analizar los volúmenes migratorios en relación con las características contextuales del área estudiada, tanto en el mercado actual como en una perspectiva histórica, con el objeto de explicar el por qué de las variaciones en el tiempo y en el espacio. (58).

En América Latina existe una corriente de opinión que considera que los volúmenes y la intensidad del fenómeno aún cuando hayan experimentado variaciones en el tiempo, han tenido y tienen una amplia significación en la redistribución espacial de la población en cada territorio de los países del área.

Ante la imposibilidad de citar trabajos muy variados sobre el tema, nos limitaremos a hacer referencia a algunos de los resultados disponibles.

58. Arévalo, Jorge. Migración intercensal de seis países de América Latina. CELADE, San José, Costa Rica, 1984, 192p.

En Perú se encontró que un 23.2% de la población era migrante. (59). En Santiago, una de cada dos personas de 15 a 44 años es emigrante, lo cual subraya la importancia que tiene el movimiento migratorio entre los adultos jóvenes, en edad de procreación y de máximas posibilidades de utilización en la fuerza de trabajo. Cuando el monto de la migración se estudia según sexo, se llega a la conclusión que, de cada 100 mujeres del grupo de edad indicado, 52 son inmigrantes, mientras que entre los hombres se tienen 47 inmigrantes por cada 100. (60).

En el caso de México la población migrante constituye la mayoría del total de la muestra investigada en Monterrey, variando las proporciones de un mínimo de 54% a un máximo de 74%, cuando se toma en cuenta como migrantes a todos los nacidos fuera de Monterrey que alguna vez han migrado. (61). Estos datos son un reflejo claro de la inmigración intensa y sostenida del área metropolitana de Monterrey ocurrida durante el período reciente, que fue de rápido crecimiento.

Por lo que toca a la distancia, en un análisis demográfico sobre México realizado con datos del censo de 1960, se demuestra que el 65.8% de los inmigrantes en todos los estados del país proceden de entidades vecinas. De la población migrante de todos los estados, el 47.4% se va a entidades limítrofes. (62).

Con los datos de la encuesta de Monterrey se dedujo que más de la mitad de la población migrante había recorrido una distancia de menos de 400 Kms, y que cuanto menor era el tamaño de la comunidad de origen, menor era la distancia recorrida. Además, se demostró que los migrantes que van a dicha ciudad provienen por igual de zonas con alto y bajo grado de desarrollo. (63).

Bógota ha sido considerada como una ciudad de migrantes. De acuerdo con el

59. *ibid.*, p.45.

60. Elizaga, Juan. *Encuesta sobre inmigración al Gran Santiago*, CELADE, Santiago de Chile, 1964, p.6.

61. H. Browning, W. Feindt, *ob. cit.*, p. 37.

62. Benítez, Raúl. *Análisis Demográfico en México*, UNAM, México, 1975, p. 18.

63. H. Browning, W. Feindt, *ob. cit.*, p. 83.

censo de 1980, el 71% de los hombres entre 15 y 64 años eran migrantes. La importancia de la migración en Colombia y también en Venezuela se venía registrando desde la década anterior a 1950. Para ésta época el movimiento migratorio hacia los núcleos de más de 5 000 habitantes registraba para el primer país un saldo positivo medio de 55.3 mil personas anuales entre 1938 y 1951, y de 40.0 mil anuales en Venezuela, para el período de 1941-1950. Lo que representa el 7.1 y 11.1 por mil, respectivamente, de la población media de ambos países (excluyendo la nacida en el período de análisis y el saldo migratorio exterior de igual lapso). (64).

Según estudios en Bogotá los migrantes provienen de todas las áreas del país, pero sobre todo de las regiones montañosas rurales adyacentes a dicha ciudad. En la migración de corta distancia predominan las mujeres, mientras que en la de larga distancia predominan los hombres. (65).

Para Guatemala se sabe que el 55.6% de la migración ocurre entre departamentos limítrofes. El elemento distancia cobra poca significación cuando el lugar de destino ejerce una fuerte atracción como es el caso de la ciudad de Guatemala. (66).

En su investigación Chi-Yi Chen demuestra que en Venezuela existe una tendencia a disminuir el porcentaje de inmigrantes procedentes de estados vecinos entre 1961-1971. Para el conjunto del país, la tasa evolucionó desde el 57% en 1951 hasta el 61.6% en 1960 y descendió al 54.6.% para 1971. Por lo que respecta a la emigración hacia los estados vecinos se encontró que la proporción disminuye, pasando del 65.9% en 1941 al 57.5% en 1961. (67).

Por otra parte, el mismo autor afirma que la distancia es un concepto relativo ya que cuando se trabaja con unidades estatales, dada su diferente extensión no

64. Arévalo, Jorge, *ob. cit.*, p. 49.

65. Arévalo, Joerge, *ob. cit.*, p. 53.

66. *ibid.*, p. 68.

67. Chi-Yi, Chen. *ob. cit.*, p. 37.

puede suponerse que sean muy precisas estadísticamente como para apreciar con claridad el fenómeno. Además, la distancia depende del precio del transporte y del tiempo requerido para cubrirla, lo que indica que con la ampliación de los medios de comunicación y circulación, los movimientos migratorios se tornan más fáciles y la distancia adquiere menor importancia como concepto analítico.

Cabe agregar que al analizar la distancia sería necesario considerar diferentes tipos de migración. Es probable por ejemplo, que la distancia en la migración urbana-urbana sea más larga en comparación con la migración rural-urbana . Ello nos lleva a considerar que a medida que se estudie el volumen y la distancia habría que estudiar también la dirección de los movimientos migratorios.

3.3. SELECTIVIDAD.

El estudio de este tema es de gran importancia ya que del tipo de selectividad dependen las posibles consecuencias de la migración tanto en el lugar de origen como en el destino.

Por otra parte, las variaciones que pueden darse en la selectividad de diferentes flujos migratorios están relacionadas, en gran medida, con el tipo de factor que origina dichos flujos. Así por ejemplo, desde un punto de vista estructural es probable que las características de la selectividad sean distintas según predominen factores de expulsión o de atracción como causas del proceso migratorio. Sería de esperar que en aquellos casos en que predominan factores de expulsión, el movimiento migratorio resultante se caracterice por una menor selectividad.

Antes de presentar algunos datos sobre este tema, es necesario aclarar como se ha utilizado el término selectividad. En la literatura demográfica y sociológica se han incluido bajo esta denominación tres tipos fundamentales de estudios :

En primer lugar, en los trabajos sobre selectividad con respecto al lugar de origen, el interés radica en comparar a la población migrante en el lugar de destino con la población de su lugar de origen en el momento en el que se produjo la migración.

En este caso la selectividad significa que los migrantes no son una muestra aleatoria de la población del lugar de origen y, por tanto, que sus características pueden diferir de las de la población de donde provienen. (68).

La selectividad puede ser definida en forma positiva o negativa en función de atributos individuales. Se dice que es positiva cuando los migrantes poseen elevadas cualidades (experiencias en trabajos no agrícolas, educación superior, edades jóvenes, etc.), en comparación con la población de origen; es negativa

68. Hernández Bringas, Héctor Hiram. op. cit., p. 28.

cuando se presentan las características contrarias. (69).

La segunda forma de utilizar el término selectividad se localiza en los estudios que comparan a la población migrante con la población total del país o región. En este caso interesa conocer si la población migrante es positiva o negativamente selectiva con respecto a las características de la población total.

En tercer lugar, se habla de selectividad cuando se comparan características de una población migrante dada con la de otras poblaciones migrantes. Así por ejemplo, si uno toma varios grupos de migrantes pertenecientes a distintos países y se encuentra que en algunos de ellos la estructura de edad se caracteriza por un predominio de los jóvenes, en relación con las estructuras de edad de los otros grupos, se dice que dicho grupo es positivamente selectivo con respecto a la edad. (70).

No obstante lo expuesto, existe cierto acuerdo en emplear el término selectividad exclusivamente en los análisis que comparan los atributos de la población de sus lugares de origen, mientras que se prefiere denominar como estudios de las características diferenciales de los migrantes a los dos últimos tipos de análisis señalados.

A continuación se presentan algunos datos sobre este tema, tomando en cuenta la diferenciación entre estudios de selectividad y estudios de las características diferenciales de los migrantes.

69. *ibid.*, p. 103.

70. H. Browning y W. Feindt. " Selectividad de migrantes a una metrópoli en un país en desarrollo : estudio de un caso mexicano ", *Demografía y economía*, vol. III, No. 8, 1969.

SELECTIVIDAD EN RELACION CON EL LUGAR DE ORIGEN.

Algunos datos sobre Monterrey y Bogotá permiten sostener que la selectividad de los migrantes respecto de variables socioeconómicas disminuye a través del tiempo. En el estudio de Monterrey se llegó a la conclusión de que, en general, los migrantes son selectivos positivamente respecto de las poblaciones donde se originan pero que este tipo de selectividad experimenta un cierto descenso debido a la mayor contribución que aportan las zonas más rurales y atrasadas a la migración en épocas recientes. Los autores buscan una explicación del fenómeno en una mayor creación de empleos en la ciudad y en una mayor diseminación de los medios masivos de comunicación que despiertan el interés de la gente para trasladarse a las zonas urbanas. Otro hecho que según los autores se encuentra asociado con el fenómeno consiste en que el número de migrantes se multiplicó con proporción considerable durante las últimas décadas, lo cual implica que a un mayor volumen responde una menor tendencia a la selectividad. Como afirman Browning y Feindt, la menor selectividad solo se encuentra entre aquellos migrantes que provienen de las zonas socioeconómicas más atrasadas, ya que los que provienen de las zonas más adelantadas muestran un aumento de la selectividad, aunque dicho aumento es menor que la disminución en la selectividad de los migrantes que vienen de las zonas desarrolladas. (71).

En Bogotá se encontró que los migrantes tanto de los pueblos pequeños como de las grandes ciudades, son un grupo selecto en relación con sus comunidades de origen en términos del status del padre de su propia educación y de su propio status. Se afirma que aún cuando las características de los migrantes parecen no haber cambiado sistemáticamente en los últimos cuarenta años en términos de su origen social y su educación, los progresos generales en el nivel educativo de sus lugares de origen sugieren que la población migrante de los años recientes

71. *ibid.*, p. 12.

tiene una selectividad positiva menor que la población migrante de los años anteriores. (72).

Un serio problema que se plantea en el estudio de la selectividad es la falta de información censal disponible que se requiere para tomar en cuenta diferentes lugares y momentos. Como los migrantes en el lugar de destino, en un momento dado, constituyen un grupo heterogéneo en cuanto a la época en que migraron y en cuanto a los lugares de los que provienen, la población base con la que tienen que compararse sus características es distinta en el tiempo y en el espacio. Lo anterior, indica la necesidad de contar con mayor información a nivel de localidades para distintos períodos, la cual es difícil de obtener.

72. Arévalo, Jorge. ob. cit., p. 58.

CARACTERISTICAS DIFERENCIALES DE LOS MIGRANTES.

Los análisis sobre este tema se han llevado a cabo desde una perspectiva demográfica, consideran fundamentalmente la edad y el sexo de los migrantes, aunque también se ha hecho el estudio de las diferencias por estado civil.

Algunas cifras sobre Brasil, Colombia y Venezuela para el decenio 1960-1970 resaltan el mayor de peso entre la población migrante de las personas comprendidas en el intervalo de 15 a 24 años de edad. La importancia de este grupo de edad es más pronunciada entre los hombres. Por otra parte, la distribución de la tasa de migración muestra una clara tendencia descendente al aumentar la edad y, también, que las tasas femeninas son más elevadas que las masculinas después de 30 años de edad. (73).

Para Guatemala la estimación de las tasas de migración por edad para el período 1965-1970 muestra la existencia de importantes diferencias respecto de dicha característica, más acentuada en el caso de los hombres. El análisis de las tasas de migración en relación con la edad permite corroborar el mismo hecho observado entre otros países, el predominio de las edades adultas jóvenes. (74).

Para el caso de México, se demuestra que el mayor porcentaje de migrantes se concentra en edades jóvenes. Sin embargo, a pesar de que las mayores proporciones de migrantes se concentran en esos grupos de edad, dichas proporciones no difieren sustancialmente del porcentaje total de la población en esas mismas edades. (75).

En ese mismo trabajo se afirma que en México no hay un mismo patrón de diferenciales en todo el país, pues parece que las edades medias en el momento de migrar difieren por entidad federativa. Asimismo, existen diferencias cuando se realiza el análisis comparando los datos de las zonas urbanas con los que se

73. Elizaga, Juan. Migración diferencial en algunas regiones y ciudades de América Latina. CELADE, Santiago de Chile, 1983.

74. Ruiz, Carlos. Algunos aspectos de las migraciones interiores en Guatemala. CELADE, Santiago de Chile, 1981.

75. Benitez, Raúl, ob. cit., p. 32.

obtienen para todo el país. En términos generales, en la población masculina del país se manifiesta cierta tendencia en el tiempo que las personas emigren en edades más avanzadas, o sea tienden a concentrarse en edades cada vez mayores en el momento de migrar, según el análisis de los períodos intercensales de 1960 a 1970. Benítez sugiere que lo anterior podría ser explicado, en parte por la ampliación del sistema educativo y, probablemente, debido a ciertos requisitos de mayor edad para la absorción de mano de obra en los centros urbanos.

Por lo que se refiere al sexo, un análisis para seis grandes ciudades de Colombia y Venezuela permiten afirmar que la migración se da sobre todo entre mujeres, aunque los datos del centro venezolano de 1970 sugieren más bien un equilibrio de sexos en todo el país y en regiones con fuerte inmigración. (76). Como ya se citó anteriormente, en Bogotá predominan las mujeres en la migración de corta distancia, mientras que en las de larga distancia predominan los hombres.

Para el período intercensal de 1965-1970 en Guatemala se observa que, en el movimiento migratorio interdepartamental, para todo el país hay una mayor movilidad masculina. (77). Una evidencia semejante se encontró en el Perú, donde la migración masculina supera en un 6.6% a la femenina. (78). Para México, el índice de masculinidad ha aumentado de 1950 a 1970, lo cual indica cierta tendencia al equilibrio en la migración por sexo. (79).

En lo referente a los diferenciales por sexo, como pudo observarse, los datos para Guatemala y Perú indican que, al contrario de lo que ocurre en otros países, hay un predominio de la migración masculina sobre la femenina. Claro está que estas diferencias pueden deberse a los procedimientos metodológicos empleados en los estudios mencionados. No obstante si estos resultados permanecieran sin

76. Elizaga, Juan. Tasas de migración rural-urbana por ciudad. Aspectos metodológicos y resultados para Colombia y Venezuela, CELADE, Santiago de Chile, 1963, p. 9.

77. Ruiz, Carlos, ob. cit., p. 24.

78. Arévalo, Jorge, ob. cit., p. 62.

79. Benítez, Raúl, ob. cit., p. 46.

alteración, una vez hechos comparables, cabría explicar el por qué de dichas diferencias.

Una posible hipótesis sería que las mujeres predominan en los movimientos rural-urbano y los hombres en los urbano-urbano o rural-rural, debido a que la población femenina, por lo regular tiene una baja demanda en las actividades del campo. Sin embargo, aún no hay estudios que otorguen evidencias en este sentido.

3.4. CONTEXTO SOCIAL DE LA MIGRACION.

En el análisis del contexto social del traslado se ha encontrado, como se mencionó, que en algunos lugares existe una cierta tendencia a que el grupo migratorio se mueva en forma simultánea con sus familiares, mientras que en otros las personas llevan a cabo el traslado sin compañía.

En el caso de Santiago, por ejemplo, un 50% de inmigrantes hombres o mujeres llegaron solos. (80). En Monterrey la proporción de hombres que migraron solos es de un 20%. Para esta misma ciudad se muestra que aproximadamente un 40% de los hombres migró en forma " separada ", y que en estos casos, pasó un tiempo considerable para que el grupo migratorio se reuniera en la ciudad. También pudo observarse que existe una clara tendencia a que el grupo migratorio esté formado por parejas casadas y sus hijos. En el período 1971-1975, el 15% de los migrantes correspondió a esta categoría. (81).

Se piensa que los hechos anteriores son de importancia, pues se supone que desde un punto de vista sociológico-demográfico las motivaciones para migrar deben variar según que el movimiento se haga individualmente o en grupo.

Es necesario realizar mayor investigación para conocer por qué en ciertos casos la migración es individual y en otros familiar, que tipos de familias predominan, las nucleares o las extensas, en que aspectos afecta a la adaptación del migrante a la ciudad y otras interrogantes que nos lleven a identificar el contexto social de la migración en América Latina.

80. Elizaga, Juan. Encuesta sobre... ob., cit., p. 31.

81. Benítez, Raúl, ob., cit., p. 47.

CAPITULO IV

CONSECUENCIAS DE LA MIGRACION.

4.1. EN EL LUGAR DE ORIGEN.

Si bien la migración puede implicar la pérdida de recursos humanos valiosos para el desarrollo de la comunidad, también puede significar, en ciertos aspectos un factor de equilibrio para la estructura social de origen en la medida en que canaliza el crecimiento demográfico que las estructuras económicas no pueden asimilar. Así, el potencial de cambio que podía generarse por un aumento de población y por la presión de ésta se ve diluido, los conflictos son disueltos y se mantiene el orden vigente. (82).

No obstante, con la salida de gran cantidad de individuos en edad activa se produce un aumento en las edades inactivas, lo cual contribuye a que el nivel de vida tienda a descender y la migración a intensificarse. Los movimientos migratorios entonces pueden tener efectos negativos debido a las importantes diferencias que provocan entre las estructuras de edad de la población del campo y de la ciudad, en desventaja para el primero. (83).

Por ejemplo, en el examen de la migración interna en Venezuela se destacan algunos hechos que constituyen factores de desarrollo de la región receptora y de empobrecimiento de la región de origen. En primer término, los jóvenes y adultos que emigran más, constituyen sin duda la población más capacitada y dinámica. En segundo lugar, las zonas de emigraciones pierden recursos porque son ellas las que sostienen los gastos de formación y educación de los migrantes. (84).

82. Muñoz García, Humberto, ob. cit., p. 52.

83. Albers, Joop, ob. cit., p. 221.

84. Chi-Yi, Chen, ob. cit., p. 53.

No obstante, como lo señala el autor, esta conclusión no puede ser aplicada a todos los niveles de la migración. En el caso de la migración rural-urbana se trata, por lo general, de una transferencia de mano de obra ociosa o subempleada en el campo al centro urbano más vecino, lo que puede significar una menor oferta de fuerza de trabajo y una consecuente mejora de los niveles de salarios.

Desde el punto de vista de Myrdal, las migraciones tienen como consecuencia la creación de desigualdades regionales. La región de destino acumula varias ventajas por la difusión del progreso y la de origen sufre, en consecuencia, un empobrecimiento relativo. La forma concreta de este proceso de empobrecimiento se manifiesta, y puede variar de acuerdo con las circunstancias locales o regionales.

" En algunos lugares, la economía se especializa en la producción de una o varias materias primas, cuando esas materias primas se destinan a la industria nacional, se habla de colonialismo interno; en otros lugares, la economía se encuentra al margen de la división Internacional del trabajo, cerrándose a la producción para la subsistencia ". (85).

85. Myrdal, G., ob. cit., p. 37.

4.2. CRECIMIENTO DE CIUDADES.

Existe cierto consenso en América Latina acerca de la importancia que ha tenido la migración interna en lo que respecta al crecimiento de las grandes ciudades. Así por ejemplo, en países como México y la Argentina se afirma que la migración ha sido uno de los principales componentes demográficos en el crecimiento de sus urbes. (86).

Datos censales para un conjunto de ocho países indican que hasta 1950 el crecimiento de sus grandes urbes se debió fundamentalmente a las migraciones internas. (87).

Así se ha llegado a suponer que las migraciones han sido el principal componente en el crecimiento de las ciudades.

De esta manera, la distribución de la población se ha manifestado como una preocupación importante en muchos países en desarrollo. Los motivos de esta preocupación son las tasas altas de crecimiento demográfico, el ritmo lento de crecimiento económico, las grandes disparidades en los ingresos y los niveles de vida, las diferencias en el grado de explotación de los recursos naturales y los efectos negativos en el ambiente, entre otros.

Desde 1950, las tasas anuales medias de crecimiento urbano de la población se han mantenido más altas en los países en desarrollo que en los países desarrollados. La tasa anual media de crecimiento urbano en los países en desarrollo durante el período de 1950-1960 fue algo menos que el doble de la tasa de crecimiento correspondiente de los países desarrollados, pero en el período de 1980- 1985, fue casi el triple y para el año 2 000 se proyecta la tasa anual media de crecimiento urbano de los países en desarrollo casi cuadruplicará la tasa de

86. Di Filippo, Armando y Bravo Rosa, op. cit., p. 81.

87. Fox, Robert W., op. cit., p. 87.

crecimiento de los países desarrollados. Para el año 2 000, la población urbana de los países en desarrollo superará la de los países desarrollados por una relación de 2 a 1, lo que implica que más de 2 000 millones de personas estarán viviendo en zonas urbanas en los países en desarrollo, en comparación con 1 000 millones en los países desarrollados. Por lo tanto, en el año 2 000 la mitad de la población mundial vivirá en zonas urbanas. (88).

Esas tendencias de la urbanización plantean enormes desafíos a los países en desarrollo, pero además, se ven agravados por el crecimiento de las ciudades principales y los centros urbanos.

En muchos países latinoamericanos el crecimiento natural no representa más de la mitad del crecimiento urbano y el resto está constituido por la inmigración, especialmente de las zonas rurales. Diversos factores originan la migración en los países en desarrollo y la causa principal es la propia tasa de crecimiento demográfico. (89).

Según la autora Ligia Herrera, los movimientos excesivos de la población hacia los centros metropolitanos solo se puede detener si se desarrollan otros centros urbanos. (90).

Así pues, es importante que se diseñen programas de empleo y planes sociales para atraer a las personas a las ciudades medianas y pequeñas. Es necesario diseñar planes especiales de desarrollo para reasentar gente en las zonas escasamente pobladas.

Como ya se mencionó, el crecimiento de la urbanización es originado no solo por el aumento natural de las poblaciones urbanas, sino en su mayor parte por migraciones masivas de población a esas zonas en busca de empleo. Las tasas proyectadas de crecimiento de las ciudades indica que es probable que algunas

88. Fox, Robert W. *ob. cit.*, p. 97.

89. *ibid.*, p. 101.

90. Herrera, Ligia, *ob. cit.*, p. 12.

lleguen a proporciones con consecuencias graves. Los centros urbanos no pueden manejar los grandes números de personas y los servicios urbanos no son suficientes.

De hecho, debido a los problemas creados por el fracaso de los servicios de transporte, el costo de la vivienda y los costos más altos de los salarios, en algunos lugares se están reubicando las oficinas y las empresas fuera de los centros urbanos.

Antes se consideraba que la urbanización era un complemento de la industrialización; pero en la actualidad, la urbanización es en muchos países en desarrollo un movimiento por si solo no acompañado por la industrialización. " La urbanización está provocando una proliferación de barrios de tugurios y viviendas precarias, así como antieconomías, en vez de economías de escala. Por ello, han aumentado considerablemente las actividades antisociales y nuestras ciudades no son seguras, ni para sus habitantes ni para sus bienes ". (91).

Las consecuencias del crecimiento de las ciudades en países menos desarrollados se evidencian en la demanda de servicios y recursos urbanos. Se ha calculado que para el año 2 000 se incorporaran a la fuerza de trabajo, en los países menos desarrollados, más de 600 millones de personas, la mayoría de las cuales inundarán las ciudades en busca de puestos de trabajo. (92). Como se sabe, el desempleo urbano ya es actualmente un problema grave en muchas ciudades y un nuevo aumento intensificará los problemas de la pobreza.

En los últimos años, se ha prestado considerable atención a las consecuencias de la relación entre el crecimiento demográfico y el medio ambiente urbano. La contaminación y la degradación del medio urbano están estrechamente relacionadas con la concentración de industrias, la gran densidad de automóviles y

91. Cardona, Gutiérrez, Ramiro y Simmons, Alan, ob. cit., p. 197.

92. Fox, Robert W., ob. cit., p. 98.

las condiciones de vida congestionadas, sin embargo, se han aplicado pocas medidas para vigilar y reducir los niveles de contaminación en las zonas metropolitanas de los países menos desarrollados. Además de los problemas ambientales, la vida de las zonas urbanas no solo es más cara cada día, sino que también han aumentado las cargas sociales que entrañan el mantenimiento de una población urbana cada vez más grande.

Así pues, es necesario desarrollar políticas destinadas a fomentar una modalidad equilibrada de asentamientos humanos, es decir, ciudades pequeñas, intermedias y grandes, reducir las disparidades entre las zonas rurales y urbanas y asegurar el acceso a todos los servicios sociales en las zonas rurales. Además, se deben elaborar programas especiales para los grupos vulnerables del sector urbano y asegurar a esos grupos el acceso a los servicios sociales-urbanos.

4.3. DESIGUALDADES SOCIOECONOMICAS ENTRE MIGRANTES Y NATIVOS.

Autores como Browning y Feindt afirman que las diferencias entre migrantes y nativos varían con el grado de desarrollo económico del país, la tasa de urbanización, las diferencias urbanas-rurales y la tasa de crecimiento demográfico de la zona receptora. Las diferencias socioeconómicas entre migrantes y nativos se ven afectadas por la interacción entre las características del lugar de origen de donde provienen los migrantes y algunas características del lugar de destino (tasa de crecimiento de empleos en los sectores productivos, requisitos formales exigidos para ocupar una posición dada, etc.). (93).

Según resultados obtenidos con respecto a algunas ciudades de América Latina, las diferencias ocupacionales entre migrantes y nativos son reducidas. En el caso de las ciudades de México y Monterrey se demostró que persisten las diferencias ocupacionales entre el grupo de migrantes y el de nativos, a pesar de que tienden a disminuir a medida que aumenta el tiempo de exposición de los primeros en la ciudad. Así, los migrantes recientes son quienes en mayores proporciones se encuentran en más baja posición ocupacional. (94).

En el caso de El Salvador, si bien a excepción del nivel de escolaridad no se descubren diferencias sustanciales entre migrantes y nativos, los migrantes recientes están en mejor situación que lo migrantes antiguos y los nativos. (95).

Datos para el Gran Santiago permite observar que entre la población migrante el 59% de los hombres de más de 14 años, aproximadamente, se dedica a ocupaciones manuales, mientras que entre los nativos la proporción era del 63%. (96).

93. H. Browning y W. Feindt. "Diferencias socioeconómicas en la población nativa y la migrante en Monterrey", *Demografía y economía*, vol. II, No. 5, 1968.

94. *ibid.*, p. 12.

95. Arévalo, Jorge, *ob. cit.*, p. 10.

96. Elizaga, Juan. *Encuesta sobre ... ob. cit.*, p. 43.

Los datos mencionados indican que en varias metrópolis latinoamericanas los migrantes no presentan grandes diferencias con los nativos, y que, en ocasiones, desde un punto de vista socioeconómico están mejor ubicados que estos. Sin embargo, una excepción importante aparece con respecto al grupo de migrantes recientes sobre el cual existen resultados contradictorios. Los migrantes recientes tienen ocupaciones de más baja jerarquía en México y en Monterrey comparativamente con los migrantes que tienen más de diez años en la ciudad y los nativos; en el Salvador los migrantes recientes están en mejores posiciones que los demás migrantes y nativos. (97).

Los resultados anteriores ponen en duda algunas generalizaciones que afirman que los grupos de migrantes tienden a concentrarse en los estratos más bajos de la estructura ocupacional urbana y sugieren que los migrantes no deben ser tratados como un grupo homogéneo en vista de que variables como la de lugar de origen, tiempo de exposición, edad de llegada, etc., puedan alterar las diferencias socioeconómicas entre migrantes y nativos. (98).

Víctor Urquidí señala que los empleos de los trabajadores migrantes abarcan toda clase de ocupaciones, incluidas las profesionales. Por consiguiente, no debe suponerse que solo se les ofrece empleos menos pagados. Sin embargo, menciona que basta con examinar la bases étnicas de muchos trabajadores de varias ciudades para comprobar que la mayor parte de los trabajadores migrantes ocupa empleos que los nacidos en el país prefieren rechazar : barrenderos, mozos, trabajadores del transporte, auxiliares sanitarios y vendedores de periódico, por ejemplo. También hay muchos que trabajan en la hostelería y los restaurantes, la construcción y el comercio minorista. (99).

97. H. Browning y W. Feindt. "Diferencias socioeconómicas... ob., cit., p. 10.

98. Véase :

Margulis, M. Las migraciones en América Latina. Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales, Asunción, Paraguay, 1980., quién afirma que los migrantes se encuentran en posiciones ocupacionales más bajas en las grandes urbes.

99. Urquidí, Víctor, ob., cit., p. 51.

En todas estas ocupaciones existen probabilidades de ganar un salario inferior al término medio, excepto en el caso de los trabajadores especializados. Podría decirse que en varios países desarrollados, sin los trabajadores migrantes los servicios públicos no funcionarían.

En los diferentes convenios y recomendaciones internacionales de trabajo se solicitan igualdad de oportunidades y de trato en el empleo, incluso en la formación profesional, igual remuneración, derechos sindicales y seguridad social. Aunque se han realizado algunos cambios positivos en diversas legislaciones y prácticas nacionales, la situación general parece ser que los trabajadores migrantes no tienen igualdad de oportunidades y de trato. (100).

Es necesario tener presente que los análisis sobre las diferencias socioeconómicas entre migrantes y nativos en América Latina incluyen únicamente a la población masculina. Tal vez, al analizar la población femenina se encuentren variaciones importantes.

100. Salas, Rafael M., *op. cit.*, p. 47.

4.4. MOVILIDAD SOCIAL.

Los análisis que relacionan el fenómeno migratorio con la estructura ocupacional y la movilidad social tratan de explicar desde el punto de vista demográfico cómo la migración afecta el volumen de la mano de obra y una serie de estructuras de la misma, la edad, el sexo, así como también la distribución ocupacional, la rama de actividad, los niveles de calificación, etc. (101).

Desde el punto de vista sociológico, el análisis se ha centrado en observar como la migración contribuye al cambio de la estructura ocupacional, básicamente en lo que se refiere a la composición cualitativa de sus estratos en términos de si las personas son migrantes o nativos y asimismo, en términos de cual de estos dos grupos experimenta mayor movilidad vertical en la estructura ocupacional y como se explica esto último en función de un conjunto de factores asociados a la condición de migrar.

La idea de lo que los migrantes tienen pocas oportunidades de acceso en las zonas urbanas ha sido criticada seriamente, Germani señala que estudios recientes han demostrado para un conjunto de países, que los migrantes tienden a ser ascendentemente móviles aunque en ocasiones no pueden lograr los niveles ocupacionales que tienen los nativos. (102).

Datos para la Argentina, Chile y Brasil demuestran la afirmación anterior, así como también que la movilidad ascendente o la falta de movilidad de los migrantes no se explica ni por el hecho de haber nacido en comunidades rurales, ni tampoco por la edad al migrar o la edad actual. Parece ser que la educación es la única variable que contribuye en algo a la explicación del problema. Además, se ha

101. Véase :

Gómez Gavazzo, C. *Movilidad locacional de la población; una contribución a la teoría de la movilidad*. Instituto de Teoría de la Universidad de la República, Montevideo, 1967.

102. Germani, Gino. " Estrategia para estimular la movilidad social ", en J. Kahl (compilador), *La industrialización en América Latina*, F. C. E., México, 1965.

puesto en claro que a medida que el tiempo de exposición de los migrantes al área urbana es mayor, también en su semejanza, en cuanto a sus oportunidades de moverse con los nativos. (103).

Así pues, se ha tratado de demostrar que la migración a las ciudades promueve o va acompañada de un ascenso social y que éste, bajo ciertas condiciones, puede ser mayor que el que experimentan los nativos.

En el estudio de Monterrey una de las conclusiones más importantes a las que se llegó es que las personas que migran a edades tempranas, y que tuvieron experiencias de trabajo no agrícolas antes de migrar, experimentan tanta o más movilidad que los nativos. (104).

En el mismo trabajo se afirma que, aún cuando los migrantes de origen rural pudieran competir con ciertas desventajas en relación con los nativos, el número de personas que migran asciende en una mayor proporción. El hecho mismo de trasladarse a la ciudad implica en muchas ocasiones, que el individuo entre a nuevas esferas del consumo y probablemente disfrute de mejor alimentación, salubridad, etc. Así, afirman los autores, el migrante puede llegar a tener un alto grado de satisfacción con el hecho de migrar, ya que aún cuando no pueda mejorar objetivamente su posición percibe y espera que en el futuro sus hijos gozen de las oportunidades que ofrece la ciudad.

En este estudio, los encuestados migrantes en Monterrey manifestaron en un 92% estar satisfechos de haber venido a ésta ciudad. (105). Pero hay que aclarar que Monterrey ha experimentado un crecimiento económico relativamente alto que coadyuva a explicar los datos anteriores. Sería necesario realizar un estudio de ciudades latinoamericanas en donde existe una situación de estancamiento para averiguar si es posible que se obtengan resultados diferentes.

103. Arévalo, Jorge, *ob., cit.*, p. 113.

104. H. Browning y W. Feindt. "Diferencias socioeconómicas...", *ob., cit.*, p. 13.

105. *ibid.*, p. 18.

4.6. MARGINALIDAD.

Una de las afirmaciones que con gran frecuencia se hacen sobre la migración en América Latina es que contribuye a la formación de poblaciones marginadas en los lugares de destino.

Con respecto a este tema se encuentran, por un lado, los trabajos que hacen referencia a la adaptación o absorción del migrante al mundo urbano donde la marginalidad es entendida como un fenómeno psicosocial. Estos análisis se basan en el supuesto de que el tipo de migración interna que predomina en América Latina es la rural-urbana, por medio de la cual los individuos pasan de una sociedad tradicional a una moderna, se entiende así, que el migrante es un hombre del campo que participa de valores, actitudes y creencias propias de una sociedad tradicional y que, al arribar a la gran urbe experimenta un proceso de ruptura de su personalidad, dando lugar con ello a la aparición del " hombre marginal ". De esta manera, uno de los principales elementos que explica la existencia de grandes masas marginales en las metrópolis, es la resistencia que los migrantes oponen al proceso de asimilación. (106).

Dentro de esta clase de enfoque se sostiene que uno de los impactos más importantes de la migración es la constitución de poblaciones ecológicamente marginales ubicadas en la periferias de las ciudades. Se establece entonces, una relación entre la migración y la existencia de una densa población marginal.

El planteamiento anterior ha sido criticado por algunos autores. Por ejemplo, los resultados encontrados en Monterrey ponen en duda la tesis de que la migración a las ciudades produce en el individuo la desintegración de su personalidad o experiencia traumática. Por lo regular, el grupo inicial con el que entra en contacto

106. Véase :

a) Margulis, Mario. Migración y marginalidad ob . cit . , p. 17.

b) Germani, Gino. "Asimilación de inmigrantes ob . cit . , p. 21.

el migrante coadyuva a su mejor adaptación al mundo urbano. Los datos indican que el migrante no llega a la ciudad sin ningún contacto. Cuatro de cada cinco migrantes a dicha ciudad tenían parientes o amigos que vivían en Monterrey antes de su llegada y dos tercios informaron que recibieron alguna ayuda al llegar, sobre todo casa y comida. Además se demostró que la migración a dicha ciudad no era una experiencia totalmente nueva para el 66% de los migrantes, quienes habían hecho con anterioridad por lo menos un viaje a esta ciudad. (107).

Los resultados para Santiago señalaban que un 83.9% de los migrantes recientes tenían amigos o parientes que vivían en esta ciudad los cuales podían brindar información sobre las oportunidades de trabajo y otras condiciones económicas del lugar. Asimismo, más de la mitad de los migrantes recientes habían estado en dicha ciudad cuando menos una vez antes de ir a establecerse en definitiva. (108).

El estudio de la marginalidad no se ha reducido ha un enfoque puramente psicosocial. Existen otras tesis que señalan que en las zonas urbanas donde se establecen los migrantes se produce un aumento del desempleo, ya que en dichos lugares no se tiene la capacidad de generar empleos a una población de rápido crecimiento. (109). Desde este punto de vista, en la medida en que aumentan las corrientes migratorias a los centros urbanos, dada una cierta capacidad de los mismos para generar empleos, se elevará en forma considerable la oferta de mano de obra y con ello sobrevendrá un proceso de marginalización de las personas que no logren ubicarse a niveles productivos en el sistema económico. Lo anterior se refleja en la estructura ocupacional urbana a través del desempleo y el subempleo, en la disminución de empleos de ciertos estratos y en el ensanchamiento de los estratos bajos.

107. H. Browning y W. Faindt, "Diferencias socioeconómicas ... ob., cit., p. 18.

108. Elizaga, Juan, Encuesta sobre ... ob., cit., p. 36.

109. Dunning, Harold, ob., cit., p. 12.

Los grandes flujos migratorios a la ciudad determinan que la mayor parte de los migrantes no encuentre empleo en los sectores productivos y se ve obligada a ejercer una gran variedad de actividades improductivas situadas en el sector terciario de la economía, llevando a una hiperterciarización de la misma.

Así pues, el peso relativo del sector terciario se incrementa no tanto en respuesta a servicios complementarios requeridos por el desarrollo industrial (transporte, comunicaciones, actividades necesarias de intermediación, etc.) sino fundamentalmente como una forma de absorber el exceso de fuerza de trabajo en "actividades no específicas" y "otros servicios" de bajísima y descendente productividad. La proporción superior de migrantes que de nativos existente en este tipo de actividades económicas demuestra que la tasa de crecimiento de los empleos productivos (industriales, de servicios básicos, etc.) no es suficiente para absorber la demanda de empleos de una población urbana cuyo crecimiento es causado en gran parte por el proceso migratorio. (110).

Entonces, la migración se convierte en un factor de marginalización de sectores cada vez más amplios de la población urbana en lugar de funcionar como canal de movilidad de la población de los sectores más productivos.

Respecto a la migración y la marginalidad, existen otros estudios que definen a la marginalidad como " La no integración de la economía capitalista y la no participación en organizaciones sociales y en el goce de ciertos servicios urbanos ". (111).

Según esta teoría el capitalismo industrial requiere y por lo tanto constituye reservas de capacidad productiva y de fuerza de trabajo que sólo son utilizadas en los momentos en que la economía se expande con mayor vigor. El capitalismo man-

110. Margulis, Mario, *Migración y marginalidad* ..., ob. cit., p. 32.

111. Myrdal, G., *ob. cit.*, p. 41.

tiene una parte de la fuerza de trabajo en disponibilidad constituyendo un ejército industrial de reserva. En los países capitalistas no desarrollados este ejército está constituido por los desempleados, empleados domésticos, trabajadores de ocasión, ambulantes de todo tipo, etc.

Sin embargo, no todos los que se encuentran al margen de la economía capitalista constituyen parte del ejército industrial de reserva. Participan en él las personas que están físicamente en el mercado de la fuerza de trabajo, dispuestos a ofrecer su mano de obra. La migración contribuye a atraer al mercado de trabajo capitalista a personas que estaban anteriormente integradas en la economía de subsistencia. Parte de estas personas tiene posibilidad de ingresar en el proceso de producción social, como empresarios o asalariados. Otros se ven obligados a ejercer actividades que se encuentran fuera del ámbito de la economía capitalista, pero debido a su bajo nivel de rentabilidad constituye un potencial de fuerza de trabajo rápidamente aprovechable, cuando y donde le convenga al sistema. (112).

Desde este punto de vista, el capitalismo posee mecanismos de transferencia de excedente que asegura la supervivencia de la fuerza de trabajo no aprovechada. La terciarización de las grandes ciudades latinoamericanas es la manifestación más obvia de la expansión de dichos mecanismos. La expansión del capitalismo en los países no desarrollados podría explicar por qué los servicios ocupan un lugar importante en la estructura de consumo tanto de las capas más ricas como de las más pobres de la sociedad.

112. *ibid.*, p. 53.

4.6. DISCRIMINACION DE TRABAJADORES MIGRANTES.

En los últimos años los países latinoamericanos han sufrido una fuerte recesión económica y laboral, la cual se ha manifestado en un deterioro de las condiciones de vida de la población a consecuencia de la coyuntura de crisis que vive la región desde mediados de los años 70 y de las políticas de ajuste destinadas a neutralizar la misma.

Según Harold Dunning, en períodos de crisis económica y contracción laboral los sentimientos de xenofobia y las situaciones de discriminación contra el trabajador migrante suelen tornarse más intensas. Este criterio es particularmente relevante en el caso latinoamericano, en el que las más importantes corrientes migratorias son de tipo laboral. A diferencia de lo que ocurre en otros continentes, los factores de discriminación hacia el trabajador migrante se desdibujan con frecuencia en el contexto de las diversas sociedades nacionales latinoamericanas, las cuales suelen presentar una imagen de igualitarismo y permisividad. La proximidad cultural juega un papel importante en el proceso de inserción del migrante en la sociedad receptora y las relaciones migrante-población nativa presentan diversos niveles de friccionalidad determinados por la nacionalidad, el nivel de instrucción, la calificación laboral y el status social del individuo. Así por ejemplo, las dificultades para el migrante con idioma diferente al que se habla en el país de destino, como suele ocurrir en Europa, no son el caso más frecuente en los países latinoamericanos, donde continúa predominando la migración intraregional y fronteriza. En cambio otros componentes como el país y la región de origen, la raza, el color, el sexo, la calificación laboral y la legislación del trabajo sí son factores potenciales que pueden conducir a situaciones discriminatorias contra el trabajador migrante y su grupo familiar. (113).

113. Dunning, Harold, ob. cit., p. 26.

En la mayoría de países latinoamericanos la legislación laboral y migratoria nacional contempla algún tipo de normatividad destinada a evitar la discriminación en el trabajo. En el contexto Internacional, el Convenio 97 y la Recomendación 86 relativos a los trabajadores migrantes, el Convenio 111 relativo a la discriminación en materia de empleo y ocupación, los Convenios 117 y 118 relativos a la política social y la igualdad de trato de nacionales y extranjeros en materia de seguridad social, el Convenio 143 relativo a la promoción de la igualdad de oportunidades y trato y el Convenio 157 sobre el mantenimiento de los derechos y la seguridad social, son los más importantes instrumentos internacionales destinados a impedir o contrarrestar la discriminación del trabajador migrante y a promover la igualdad de trato y ocupación entre nativos y migrantes. No obstante los convenios y recomendaciones de la OIT en tal materia, sólo han sido ratificados por algunos Estados Latinoamericanos, por lo que en los países que no han sido ratificados el riesgo de discriminación en contra del trabajador es mayor. (114).

Por otro lado, el componente discriminatorio hacia el trabajador migrante suele manifestarse en la mayoría de los casos por la vía de los empleadores, las condiciones de trabajo abusivas y las relaciones del trabajador migrante con sus compañeros y con el personal de supervisión. Elementos de la dinámica laboral como el reclutamiento, los niveles de remuneración, la promoción a cargos de mayor jerarquía, el acceso al entrenamiento, la asignación de equipos y maquinarias, la liquidación de prestaciones sociales y el trato laboral, pueden llegar a constituir factores de discriminación que atentan contra las condiciones laborales de acceso al trabajo y a la igualdad de trato y ocupación de la persona que migra a otro país con fines de empleo. (115).

114. Véase :

Dunning, Harold, *ob. cit.*, p. 57., donde el autor señala que, hasta 1987, según información de la OIT, en los países de América del Sur el Convenio 97 había sido ratificado por Brasil, Ecuador, Uruguay, y Venezuela, mientras que el Convenio 143 solo ha sido ratificado por Venezuela.

115. *ibid.*, p. 65.

Además de la " discriminación laboral ", en los países latinoamericanos se evidencia lo que podría llamarse " discriminación social ". La segregación sociocultural que suelen experimentar los migrantes por parte de los nativos de la sociedad receptora se manifiesta en las relaciones sociales, el acceso a la vivienda, la participación política y las actitudes de rechazo y/o burla por motivo de nacionalidad, raza o color, etc. (116).

116. Dunning, Harold, *loc. cit.*

CAPITULO V

LA INMIGRACION DE PAISES VECINOS A LA ARGENTINA

5.1. ANTECEDENTES. ARGENTINA PAIS DE MIGRANTES.

Argentina, país con poca población originaria creció desde su conformación como nación, a partir de los grandes flujos inmigratorios de origen europeo. Mario Margulis señala que la inmigración masiva a la Argentina tiene sus raíces en el desarrollo europeo, principalmente inglés y en sus contradicciones internas (enorme desempleo y oposición entre la burguesía agraria e industrial), estos encuentran un camino propicio para su expansión en las tierras fértiles de América.

En Europa el desarrollo del capitalismo y la tecnología producen desempleo y desplazan población activa. Simultáneamente, el aumento en la productividad requiere consumidores y los desempleados no contribuyen al crecimiento del mercado interno. Europa canaliza sus excedentes en capitales y hombres hacia América y Oceanía, comenzando así la internacionalización del ejército de reserva y del capital.

El gran crecimiento de la población inglesa en el siglo XIX hizo sentir la escasez de tierras provocando la decadencia de la agricultura en Inglaterra. Por otro lado, en Argentina se desarrolla una floreciente clase terrateniente aliada a los sectores dominantes de la economía inglesa. (117).

Se propicia entonces una política inmigratoria que traslada desde Europa a millones de personas a la Región del Río de la Plata (Argentina, Paraguay y Uruguay) con el fin de producir un acelerado desarrollo de la economía basado

117 Margulis, Mario. " Inmigración y desarrollo capitalista; la migración europea a la Argentina ". Demografía y Economía, Vol. XI, 1977, núm. 3, p. 273.

en la explotación agropecuaria y en la obtención de renta agraria.

Los cambios en la estructura agraria el crecimiento de la población, el despojo de tierras, la insuficiencia de empleos en las ciudades, las leyes que permitieron el traslado a otros continentes, etc., fueron factores determinantes de la ola de emigración europea hacia América durante el siglo pasado.

Tomando en cuenta el porcentaje de población inmigrada con relación a su población total, ningún país recibió una proporción mayor de inmigrantes que la República Argentina. La gran corriente inmigratoria se inicia en la segunda mitad del siglo XIX y continúa durante los tres primeros decenios del siglo XX. (118).

En 1850 Argentina era un país casi despoblado, con menos de un millón de habitantes diseminados en un territorio de casi tres millones de Km², el poder de la clase terrateniente de Buenos Aires era aún bastante restringido. 50 años después, para 1900, la Argentina había cambiado radicalmente, el capital inglés había realizado ya grandes inversiones: ferrocarriles, servicios públicos, bancos y empréstitos. Millones de inmigrantes europeos habían ingresado al país y constituían gran parte de la mano de obra. La inmigración se intensifica en la medida en que se va consolidando el proyecto de la clase dominante, la inversión de capital y la explotación extensiva de la tierra. (119).

Como se mencionó, en 1850 la población en Argentina era inferior al millón de habitantes. Desde entonces y hasta 1930, llegaron al país más de seis millones de inmigrantes europeos. Parte de esa inmigración comprendía población adulta con predominio de hombres. Pero no toda esa masa de inmigrantes permanecía en el país, los registros de salida son también abundantes. Gran parte de las salidas registradas se debe a la llamada "Inmigración golondrina", o sea inmigrantes estacionales que llegaban desde Europa, para trabajar en la cosecha. (120).

118 Elizaga, Juan. Encuesta sobre... ob. cit., p. 52.

119 Margulis, Mario, "Inmigración y desarrollo... ob. cit., p. 280.

120 ibid., p. 282.

CUADRO 1
ARGENTINA : ENTRADAS Y SALIDAS DE EXTRANJEROS

PERIODOS	ENTRADOS	SALIDOS	SALDO
1857 - 1870	179 570	91 876	87 694
1871 - 1880	260 885	175 763	85 122
1881 - 1890	841 122	203 455	637 667
1891 - 1900	648 325	328 444	319 882
1901 - 1910	1 764 103	643 924	1 120 179
1911 - 1920	1 194 258	905 059	269 199
1921 - 1930	1 397 415	519 455	877 970
1931 - 1940	310 012	237 272	72 740
1941 - 1946	13 495	10 667	2 828
TOTAL	6 609 186	3 135 905	3 473 281

FUENTE : Tomado de Margulis, Mario, "Inmigración y desarrollo... ob. cit, p. 287.

Cabe señalar, que en los primeros decenios de la inmigración masiva, los inmigrantes eran predominantemente hombres en edad activa, después de 1900, aumenta la proporción de inmigrantes que se trasladan con sus familias. (121).

Para 1870, la mayor parte del aporte migratorio europeo provenia de los países del Noroeste. A partir de 1870 disminuye la corriente inmigratoria de Noroeste y en cambio aumenta considerablemente la que proviene del Sudeste, principalmente de España e Italia. La corriente migratoria hacia la Argentina coincidió con la declinación de la emigración del Noroeste Europeo; de tal modo que Argentina captó principalmente inmigrantes del Sur, en especial de Italia y España.

121. Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Inmigración y estadísticas en el Cono Sur de América. Argentina, Brasil, Chile y Uruguay, OEA, Montevideo, 1990, 372

Del total de inmigrantes radicados en la Argentina, poco menos de la mitad provenían de Italia, una tercera parte de España, siguiendo a gran distancia otras nacionalidades entre las que predominaron los polacos, rusos y franceses.

CUADRO 2

ARGENTINA : INMIGRACION POR NACIONALIDADES, 1857-1946

NACIONALIDAD	TOTAL
ITALIANOS	1 476 725
ESPAÑOLES	1 164 321
POLACOS	155 727
RUSOS	114 303
FRANCESES	105 537
ALEMANES	59 895
PORTUGUESES	35 470
YUGOSLAVOS	31 522
CHECOSLOVACOS	25 024
INGLESES	19 525
OTROS	285 242

FUENTE: Tomado de Margullis, Mario, "Inmigración y desarrollo...ob. cit., p. 289.

Los inmigrantes Italianos que llegaron a Argentina entre 1876 y 1900, provenían principalmente del Norte de Italia, región más desarrollada e industrial. Estos inmigrantes lograron radicarse, en proporción significativa, como colonos (algunos como propietarios y la mayoría como arrendatarios) en las provincias de Santa Fe y Buenos Aires. A partir de 1900 se incrementa de manera considerable la proporción de Italianos venidos al sur; siendo entonces una región atrasada y semifeudal. Era mano de obra no especializada, pobre y casi analfabeta, que huía de la desocupación y de la miseria. Solo unos pocos consiguieron instalarse como arrendatarios en Argentina, la mayoría fueron asalariados rurales o se dirigieron a las ciudades donde se integraron al proletariado urbano o al sector terciario.

Mario Margulis señala que el desarrollo económico de Argentina se realizó sobre la base de un sistema capitalista centrado en la producción y exportación de productos del agro, con gran inversión de capital y tecnología principalmente de origen inglés. De esta manera la inmigración europea hacia Argentina significó fuerza de trabajo incorporada a una formación capitalista en crecimiento. Las condiciones de producción imperantes obligaron a los inmigrantes a vender su fuerza de trabajo. La tierra estaba acaparada la mayor parte en manos de los particulares y las tierras públicas, en poder del Estado, eran igualmente inaccesibles. (122).

La enorme mayoría de inmigrantes no tuvo acceso a la tierra en calidad de propietarios, solo algunos fueron arrendatarios y la mayor parte fueron trabajadores asalariados.

122 Margulis, Mario, "Inmigración y desarrollo...ob.cit. p.290.

Del país original sólo quedó la tierra; la clase terrateniente y comercial; la escasa influencia de su población original, diezmada por las guerras y disminuída porcentualmente por el aporte migratorio; y alguna persistencia de su cultura y sus costumbres.

6.2. LA INMIGRACION DESDE PAISES LIMITROFES

La corriente inmigratoria a la Argentina originaria de países limítrofes (Paraguay, Bolivia, Brasil, Uruguay y Chile). nunca alcanzó los volúmenes de la europea, sin embargo contribuyó de manera importante a la población y desarrollo de la Argentina.

Con anterioridad a la efectiva aceleración de la corriente inmigratoria americana de los años 50, la población de origen limítrofe residente en Argentina era inicialmente, hasta fin de siglo, en gran medida Uruguaya, Chilena y Brasileña. Al momento del crecimiento global de esta inmigración, la colectividad paraguaya ya superaba al resto (30% del total en 1947).

CUADRO 3

**POBLACION DE ORIGEN LIMITROFE SEGUN NACIONALIDAD Y AÑOS DE ENTRADA AL PAIS
1869 - 1970**

ESTRUCTURA PORCENTUAL

	1869	1895	1914	1947	1960	1970
TOTAL	100	100	100	100	100	100
PARAGUAY	8	13	14	30	33	38
BOLIVIA	15	6	9	15	19	17
CHILE	26	18	17	17	25	24
URUGUAY	37	42	43	24	12	12
BRASIL	14	21	18	15	10	8

FUENTE : Tomado de Buccafusca, Josefina, ob. cit., p. 27

Cada una de las cinco nacionalidades limítrofes, contribuyeron a la definición de las situaciones regionales en la Argentina. (123).

El flujo de paraguayos en los años 60 y 70 radicó básicamente en el Gran Buenos Aires, contrariamente a la sucedido en las primeras décadas del siglo y aún las finales de la anterior cuando el flujo se dirigió a los nuevos territorios del norte.

La corriente boliviana mantuvo primacía en áreas del interior de la Argentina, por otro lado los chilenos tienen su principal localización en el sur. Los uruguayos se localizaron inicialmente en Corrientes y en algunas provincias Pampeanas. (124) Sin embargo, en los años 30 migran desde el interior hacia el Gran Buenos Aires y en 1970 son, junto con los paraguayos, el grupo con mayor primacía en el área metropolitana (60%). Los brasileros también predominaron inicialmente en la región Pampeana y en Corrientes, posteriormente son atraídos por la provincia de Misiones, a donde se desplazó la mayor parte de ellos. (125).

De acuerdo a los datos existentes en la Dirección Nacional de Migraciones de la Argentina, las cinco corrientes limítrofes tuvieron fluctuaciones. Prescindiendo de los bajos niveles de 1938-1946 la secuencia por nacionalidad se desarrolló de la manera siguiente: (126)

123 Buccafusca, Josefina. Las corrientes migratorias limítrofes hacia la República Argentina. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Sociología, 1981, p.10.

124 La región Pampeana comprende las provincias de Santa Fe, Córdoba y Entre Ríos.

125 Véase:

Lattes, Alfredo. Aspectos demográficos del proceso de redistribución espacial de la población argentina. Centro de Estudios en Análisis de Población, Cuaderno No. 18, 1980.

126 Buccafusca, Josefina, ob. cit., p. 35.

a) En la corriente paraguaya se observan tres ciclos sucesivos de aumentos progresivos en el saldo anual, 1947-55, 1956-71 y 1972-76.

b) En 1955 y 1960 hay fuertes impulsos migratorios de la corriente boliviana. A partir del comienzo de la década del 60 el flujo boliviano se estabiliza en niveles más altos que los iniciales (aunque en años intermedios, 1966-69, había descendido considerablemente).

c) La tendencia general de la migración chilena ha sido creciente, aunque con caídas coyunturales (1952-53, 1958-59); en los años 60 un pico inicial sería atribuible a la atracción provocada desde la Argentina por demandas localizadas en el Sur (la explotación petrolera), aunque de todas formas se observa un nivel nuevo más alto que el inicial. En los años 70 hay otra vez una situación muy contrastada (alza en 1970 y reducciones en 1970-72), para luego derivar en un fuerte saldo neto positivo en 1974-76.

d) La migración de origen uruguayo es la que aparece más errática. Hasta los años 50 el saldo es negativo para Argentina y luego se alternan momentos positivos y negativos. A partir de 1968 se estabiliza una corriente anual que a fin del período crece fuertemente hasta convertirse en la que explica el mayor porcentaje; la dinámica total migratoria de los años 70. En 1975 el saldo uruguayo representa el 40% del total y equivale al 85% del crecimiento respecto del año anterior.

e) La corriente brasileña toma cierto impulso en 1962-64 y en 1972-76, destacándose como una tendencia claramente marginal respecto de las otras corrientes.

En el período de 1972-75, la especial coyuntura económica Argentina estimuló el aceleramiento de todas las corrientes limítrofes. En este período los salarios

reales aumentaron más del 20%, en un contexto de fuerte demanda de mano de obra por actividades típicamente ocupadas por trabajadores migrantes limítrofes. Además, el tipo de cambio fue favorable a la conversión en divisas, es decir, hubo una efectivización del poder de compra en el país de origen en donde, en muchos casos, una parte de la familia del emigrante mantenía su radicación inicial.

CUADRO 4
SALDO ANUAL NETO DE MIGRACIONES
DESDE PAISES LIMITOFES, 1938-1976

	TOTAL	PARAGUAY	BOLIVIA	URUGUAY	CHILE	BRASIL
1938	3 940	792	- 48	3 287	- 48	- 43
1939	1980	1036	- 313	1533	- 338	- 62
1940	1003	599	-	22	296	86
1941	5390	833	58	4 866	- 134	- 233
1942	2144	1087	338	765	- 9	-37
1943	2453	177	196	558	1537	- 15
1944	- 517	760	115	- 3035	1604	39
1945	- 1142	1898	- 22	-3744	28	698
1946	- 6534	642	377	- 10054	694	1807
1947	- 217	2989	93	- 6376	2604	473
1948	- 153	6411	370	- 11636	2388	936
1949	5028	4249	106	- 2027	2734	766
1950	27047	6949	1612	12259	5378	1649
1951	28004	9473	812	7655	5422	3642
1952	6552	10029	771	- 8936	1620	3068
1953	11101	7053	1730	477	3270	78
1954	15980	7502	1740	491	6767	1083
1955	38216	9607	26486	- 3915	6172	- 70

1956	35853	25504	- 1477	1679	8702	1445
1957	42615	22666	2785	12128	3992	1044
1958	36174	32418	3022	4207	- 2329	- 1144
1959	13520	14033	1118	5117	- 7078	270
1960	49733	9789	27083	9679	3251	- 69
1961	49046	22110	10785	2508	13592	51
1962	30493	18906	10127	- 10189	9889	1760
1963	18795	15139	3755	- 6835	4693	2043
1964	53341	21238	10899	10752	7592	2860
1965	37543	24775	6849	- 573	5736	756
1966	35451	28507	2077	- 1064	7391	- 1460
1967	25421	15990	2721	- 3565	9620	655
1968	36158	18076	3575	7752	6406	2349
1969	39767	13707	6221	13218	5557	1064
1970	43305	21507	8830	1270	10298	1400
1971	31694	18221	6783	2747	1643	2300
1972	60204	44341	5712	264	- 13	9900
1973	70243	45123	6017	9812	3791	5500
1974	142681	51233	11868	40695	31785	7100
1975	181946	50744	4535	73170	49257	4240
1976	106545	57681	2953	14089	23325	8488

FUENTE : Tomado de Buccafusca, Josefina, ob. cit., p. 37. Según datos de la Dirección Nacional de Migraciones.

CARACTERISTICAS DE LOS INMIGRANTES DE ORIGEN LIMITROFE.

En cuanto a las características personales y ocupacionales de cada corriente puede establecerse un perfil diferencial por nacionalidad. (127).

Existe una similitud básica entre las corrientes chilena, boliviana, y paraguaya, que contrasta con la uruguaya y brasileña. Tomando en cuenta la edad, las dos últimas observan una edad mayor a las tres primeras corrientes. Por otro lado, los puestos de estos dos grupos en el medio urbano son en su mayoría de tipo no manuales (30% a 40%, contra 12% a 15% en las otras corrientes).

Asimismo, en cuanto a la educación el 43% de los brasileños y el 9% de los uruguayos tienen baja educación, por el contrario del 25% al 36% de las otras corrientes limítrofes.

CUADRO 5

POBLACION DE ORIGEN LIMITROFE, SEGUN CARACTERISTICAS PERSONALES Y OCUPACIONALES, 1970

	PARAG.	BOLIVIA	CHILE.	BRASIL	URUGUAY
<u>1. EDAD</u>					
TOTAL	100	100	100	100	100
0-19	15	17	15	16	12
20-44	57	59	56	29	30
45-64	21	19	22	31	27
65 MÁS	6	4	7	24	26
<u>2. EDUCACION</u>					
% DEL TOTAL					
1. SIN INSTRUCCION	7.6	21.7	10.3	25.6	3.5
2. PRIMARIA BAJA	13.7	14.8	14.4	17.6	5.1
1 + 2	21.3	36.5	24.7	43.2	8.6

127 Margulis, Mario, "Inmigración y desarrollo... ob. cit., p. 282

3. TECNICA ALTA Y

UNIVERSITARIA	1.9	3.4	2.5	3.3	9.5
---------------	-----	-----	-----	-----	-----

3. OCUPACION NO

AGROPECUARIA

TOTAL	100	100	100	100	100
PROFESIONALES, TÉCNICOS Y DIRECTIVOS	4.5	4.5	4.2	19.5	14.0
ADMINISTRATIVOS, COMER- CIANTES Y VEND.	10.3	11.5	8.0	21.9	16.0
TRAB. DE SERVICIOS	64.3	74.1	58.5	42.8	58.3
OBREROS.					

4. RAMA DE ACTIVIDAD

TOTAL	100	100	100	100	100
AGROPECUARIO	16.8	20.0	23.3	61.9	5.5
MINERIA	0.1	0.9	5.4	-	0.4
INDUSTRIA	27.1	31.4	21.4	13.7	30.1
CONSTRUCCION	22.3	26.9	21.6	4.7	12.2
COMERCIO Y SERV.	33.7	20.8	28.3	19.7	51.8

5. CATEGORIA OCUPACIONAL

% ASALARIADOS EN EL

TOTAL	80.2	85.3	85.5	48.1	70.7
AGROPECUARIO	59.2	85.3	87.8	35.0	-
NO AGROPECUARIO	84.2	83.4	84.9	67.3	70.7

6. ACTIVIDAD ECONOMICA

TASA DE PARTICIPACION EN LA FUERZA DE TRABAJO

EN (%) 1970	59.1	55.5	54.9	41.8	33.3
RADICADOS EN 1974					
DECRETO (87 - 74)	71.9	65.1	56.6	57.1	73.1

7. EDAD

FLUJO 1960 - 70

TOTAL	100	100	100	100	100
0 - 19	27	29	27	50	34
20 - 29	43	42	36	18	30
30 - 59	28	27	34	28	35
60 O MÁS	2	2	3	5	1

FUENTE : Tomado de Preger Mónica y Sánchez Caro, Domingo, ob. cit., p. 53, según el censo de población de 1960.

Entre las tres nacionalidades de características similares (chilenos, bolivianos, y paraguayos) existen algunas diferencias, especialmente de los bolivianos respecto de los paraguayos y chilenos. Los primeros tienen una estructura etaria más joven y mayor desigualdad en la distribución del nivel educativo, es decir, proporciones muy superiores de baja y alta escolaridad. En cuanto a los ocupados, es mayor el peso de los que se ubican en actividades secundarias (industria y construcción). No hay diferencias, en cambio, en la proporción de ocupados urbanos en tareas no manuales (excluyendo a trabajadores en servicios), y en la importancia de las categorías asalariadas aunque el detalle por gran sector de actividad confirma que el caso paraguayo es asimilable al brasileño dado que se presenta un gran peso de independientes en pequeñas explotaciones agropecuarias. (128).

128. Preger, Mónica y Sánchez Caro Domingo, ob. cit., p. 52.

5.3. LA POBLACION DE ORIGEN LIMITROFE EN EL MERCADO DE TRABAJO ARGENTINO.

En los capítulos anteriores se ha considerado a la inmigración limítrofe desde un punto de vista meramente poblacional. Cabe ahora hacer referencia a la cuestión ocupacional en el mercado de trabajo del país receptor.

También en el plano ocupacional la corriente limítrofe no admite comparación con la del período anterior, de origen europeo. En 1914, los extranjeros representaban casi la mitad de la población activa; en 1970 la relación bajó al 10% del total de activos, con un nivel apenas superior al poblacional.

CUADRO 6
POBLACION EXTRANJERA TOTAL Y ACTIVA, 1869 - 1970
(% DEL TOTAL)

	TOTAL EXTRANJERA	TOTAL POBLACION ACTIVA
1869	12.1	18.9
1895	25.4	36.9
1914	29.9	46.1
1947	15.3	21.8
1970	9.5	10.4

FUENTE : Tomado de Preger, Mónica y Sánchez Caro, Domingo, ob. cit., p. 59, en base a los censos de población.

La población de origen limítrofe en Argentina es básicamente ofertante de mano de obra debido a su estructura por edad (70% en las edades activas contra 50% entre nativos) y su mayor tendencia a la actividad económica, en relación a

aspectos socioculturales ligados a su propia condición migratoria. La motivación básica del desplazamiento es generalmente la mejora en la situación de vida y bienestar; forma parte así de un ciclo de vida en que es de esperar un esfuerzo personal mayor al promedio de la población durante, por lo menos, un período de consolidación en la nueva residencia. A esto alude la relativamente mayor tasa de actividad de las mujeres migrantes que de los hombres respecto de sus equivalentes no migrantes, en una dimensión familiar de la cuestión.

CUADRO 7

POBLACION NATIVA Y DE ORIGEN LIMITROFE : CARACTERISTICAS PERSONALES Y OCUPACIONALES , 1970

(EN PORCENTAJE)

	NATIVOS	EXTRANJEROS DE ORIGEN LIMITROFE
<u>1. EDAD</u>		
TOTAL	100.0	100.0
MENOS DE 20	41.7	14.7
20 - 29	16.0	22.9
30 - 59	34.6	46.9
60 O MÁS	7.7	15.5
<u>2. EDUCACION</u>		
1. SIN INSTRUCCION	7.3	12.0
2. PRIMARIA BAJA 1 + 2	46.9	60.8
3. TECNICA ALTA Y UNIVERS.	6.3	3.0
<u>3. RAMA DE ACTIVIDAD</u>		
AGROPECUARIO	16.2	21.2
MINERIA	0.5	1.6
INDUSTRIA	21.5	26.0
VEGETATIVA	12.3	19.9
DINAMICA	9.2	6.2
CONSTRUCCION	8.6	20.9
COMERCIO Y SERVICIOS	54.3	30.0

4. OCUPACION NO AGROPECUARIA

PROFESIONALES, TECNICOS Y		
DIRECTIVOS	11.4	6.4
ADMINISTRATIVOS, COMERC.		
Y VENDEDORES	30.1	11.7
SERVICIOS	16.3	17.2
DOMESTICO	7.8	11.2
OTROS	8.5	6.0
OBREROS	42.1	61.4

5. CATEGORIA OCUPACIONAL

TOTAL	100.0	100.0
ASALARIADOS	73.3	79.4
CUENTA PROPIA Y FAMIL.	20.3	18.1
PATRONES	6.0	2.5

6. ACTIVIDAD ECONOMICA POR EDAD

TASA DE PARTICIPACION EN LA		
FUERZA DE TRABAJO (EN %)		
TOTAL	48.1	57.2
10 - 24	38.0	56,2
25 - 59	60.8	65.0
60 O MÁS	22.0	31.3

FUENTE : Tomado de Preger, Mónica y Sánchez Caro, Domingo, ob. cit., p. 62, en base a los censos de población.

Por otro lado, los limítrofes poseen una calificación sustancialmente inferior a la de los nativos, visible tanto en los niveles altos universitarios y medios técnicos como en la presencia de una proporción sin instrucción considerablemente mayor que el promedio en la población (12% contra 7%). Por ello, se ocupan selectivamente en algunos submercados de trabajo. Fuera del rural, en el que tiene moderada sobrerrepresentación, los puestos urbanos en los que relativamente predomina, están ligados siempre a situaciones de menor productividad y tal vez de

menores ingresos que el promedio (ocupaciones asalariadas en las industrias vegetativas y en la construcción, tareas obreras en la minería del sur, servicios personales en ocupaciones independientes, tareas domésticas remuneradas en hogares particulares). (129).

Los nativos, a la inversa, y sobre todo sus miembros no migrantes, predominan en las restantes situaciones : ocupacionales profesionales, técnicas y directivas y otras de menor calificación, pero no manuales (administrativas y algunos trabajos de servicios) ; ocupaciones independientes que no implican ingresos inferiores a los salarios; y tareas en ramas esencialmente terciarias o en los sectores de punta de la actividad secundaria.

Desde un punto de vista regional, el peso de los límites en el mercado de trabajo se hace creciente en determinadas áreas, en contraste con lo que sucede en la principal localización (Gran Buenos Aires) donde su presencia disminuye en relación al resto. (ver cuadro 8).

En una selección de áreas y nacionalidades, se encuentran predominios elevados de participación en algunas actividades urbanas, particularmente la industria y la construcción.

En el sector agropecuario, hubo primero estabilidad y luego moderado crecimiento de la población activa. En los casos de menor demanda de mano de obra agropecuaria, los límites fueron afectados diferencialmente. Por ejemplo, el empleo agropecuario global en Salta y Jujuy descendió 4% mientras que el límite de esa rama lo hizo en 63% ; similarmente, el empleo total en la industria en ambas provincias subió mientras que el límite descendió más del 10%.

129. Véase : Breton, Francis, " Condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores migrantes en Sudamérica ", Revista Internacional del Trabajo, núm. 32. 1976.

CUADRO 8

POBLACION ACTIVA DE ORIGEN LIMITROFE EN AREAS SELECCIONADAS, 1960 Y 1970

A. Porcentaje de activos totales de

B. Crecimiento 1960 - 1970 (1960 = 100)

cada rama.

1. INDUSTRIA

BOLIVIANOS EN SALTA Y

JUJUY 18.7

BRASILEROS Y PARAGUAYOS EN

MISIONES 36.4

CHILENOS EN EL SUR 24.9

2. CONSTRUCCION

BOLIVIANOS EN SALTA

Y JUJUY 11.9

BRASILEROS Y PARA-

QUAYOS EN MISIONES 22.3

PARAGUAYOS EN

FORMOSA 31.9

CHILENOS EN EL SUR 28.1

3. COMERCIO

BOLIVIANOS EN SALTA

Y JUJUY 8.0

BRASILEROS Y PARA-

QUAYOS EN MISIONES 17.6

PARAGUAYOS EN

FORMOSA 28.9

CHILENOS EN EL SUR 13.6

A. SUPERAVITARIOS

1. COMERCIO

CHILENOS EN EL SUR 348

PARAGUAYOS EN FORMOSA 184

BOLIVIANOS EN EL NORTE 111

BRASILEROS EN MISIONES 107

2. SERVICIOS

BRASILEROS EN MISIONES 161

CHILENOS EN EL SUR 127

PARAGUAYOS EN FORMOSA 110

3. CONSTRUCCION

BRASILEROS EN MISIONES 250

PARAGUAYOS EN FORMOSA 225

CHILENOS EN EL SUR 140

PARAGUAYOS EN MISIONES 155

B. DEFICITARIOS

1. AGROPECUARIO

PARAGUAYOS EN FORMOSA 96

PARAGUAYOS EN MISIONES 68

BOLIVIANOS EN EL NORTE 37

4. AGROPECUARIO		CHILENOS EN EL SUR	99
BOLIVIANOS EN SALTA			
Y JUJUY	9.2	2. INDUSTRIA	
BRASILEÑOS Y PARA-		PARAGUAYOS EN FORMOSA	48
QUAYOS EN MISIONES	21.0	PARAGUAYOS EN MISIONES	91
PARAGUAYOS EN			
FORMOSA	24.0	BOLIVIANOS EN EL NORTE	86
CHILENOS EN EL SUR	15.8	CHILENOS EN EL SUR	85

FUENTE : Tomado de Preger Mónica y Sánchez Caro, Domingo, ob., cit., p. 67, en base a CELADE. Censos de población.

En cuanto a las actividades urbanas, los activos limítrofes tienen participación importante en la construcción y el servicio doméstico. Desde el punto de vista de calificaciones, la tendencia hacia un mayor nivel educativo en la población limítrofe durante los años 60, parece haberse manifestado en un crecimiento de los puestos profesionales y técnicos ocupados por población de este grupo migratorio.

Las características ocupacionales de los limítrofes pueden tener relación con la antigüedad de la permanencia. En el del Gran Buenos Aires, los limítrofes y migrantes internos muestran perfiles laborales que forman parte de un continuo ascendente desde los limítrofes recientes hasta los migrantes internos ya establecidos.

A principios de la década del 70, la mano de obra de origen limítrofe participó activamente en el gran crecimiento del nivel de ocupación de todas los sectores económicos. En el período recesivo (1975 - 78), más que la efectiva falta de oportunidades de ocupación, fue la escasa motivación económica la que llevó a un retiro general de este grupo, lo que se manifestó en escasez de oferta en los

submercados donde justamente predominaban los activos de origen limítrofe (construcción y tareas estacionales en cultivos industriales en el interior del país).
(130).

130 Véase :

- a) CELADE. Migraciones de mano de obra no calificada entre países latinoamericanos, Buenos Aires, 1981.
- b) Forni, FH., Korinfeld y A. Orsati. Condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores agropecuarios en la Argentina, OIT, 1982.
- c) Marshall Adriana. El mercado de trabajo en el capitalismo periférico. El caso de Argentina, PISPAL, 1978.

6.4. LA POLITICA INMIGRATORIA ARGENTINA.

La corriente migratoria europea desempeño un papel esencial en la conformación y desarrollo de la sociedad argentina en su período agroexportador. Por otro lado, la corriente americana a partir de la segunda postguerra reemplazó a la anterior como aporte poblacional y de mano de obra en la Argentina, ahora proteccionista y sustituidora de importaciones.

En ocasiones prevaleció una evaluación negativa sobre las características del grueso de la nueva corriente, en cuanto a su futura integración cultural con los nativos y un déficit de calificación respecto de lo presuntamente demandado por la economía.

A la inversa en otros casos, se partía de una necesidad de evitar los desbalances poblacionales entre Argentina y los países vecinos, lo que llevaba a considerar a la inmigración limítrofe como un instrumento idóneo de crecimiento poblacional, más fácil de lograr que la alternativa de una dinamización del comportamiento reproductivo de los nativos. (131).

En esta posición, habían supuestos implícitos como los siguientes :

a) El futuro crecimiento económico argentino sería suficientemente grande como para dar empleo productivo a una expansión de la oferta mayor a la derivada de la población local.

b) El estilo y trayectoria del crecimiento seguiría demandando calificaciones coincidentes con las de los migrantes.

131. Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Legislación y política inmigratoria en el Cono Sur de América., Argentina, Brasil y Uruguay, México Publicación 429, p. 53.

c) La población de origen limítrofe era esencialmente asimilable a los patrones culturales locales.

Las intenciones gubernamentales fluctuaron entre una y otra posición, en una amplia gama, generalmente en relación con la situación coyuntural de la propia economía y en ocasiones como reacción a la intensidad que el fenómeno migratorio había alcanzado.

La crisis de los años 30 fomentó en Argentina, al igual que en otros países latinoamericanos, un cierre o impedimento a la inmigración, que a principios de los años 40 se convirtió en una política de admisión selectiva seguida de otro de amplio estímulo, que a su vez encontrará límites en la crisis económica de comienzos de los años 50. (132).

El nuevo auge de los 60 deriva en general hacia un renovado fomento de entrada de inmigración limítrofe, si bien durante un período intermedio (aproximadamente los últimos tres años de la década) se incorporan ciertas limitaciones al criterio global.

A partir de la recesión económica de mediados de los años 70, la posición oficial reivindicó la importancia de la inmigración limítrofe. En lo años 70, el debate regional e internacional sobre la cuestión de las políticas de población avanzó considerablemente, a partir de una serie de reuniones intergubernamentales. Los principios sobre los que se coincidió fueron : (133)

132. Peek, Peter y Standing, Guy, op. cit., p. 82.

133. Véase :

a) Sánchez, Carlos. Determinantes económicos de la migración de países limítrofes . chilenos y paraguayos en el mercado de trabajo de Argentina, CEMA, Buenos Aires, 1978.

b) Torrado, Susana, Las políticas de migraciones internacionales en América Latina, CELADE, 1979.

a) El derecho de las personas a emigrar y la responsabilidad de los gobiernos y organismos internacionales en facilitar las migraciones voluntarias, dentro del otorgamiento de un trabajo justo y el derecho a conservar el patrimonio cultural.

b) La inconveniencia de la adopción de una política de población de cobertura mundial o incluso regional; los países deben fijar sus políticas de población en relación con su soberanía.

c) La política demográfica debe ser concebida como instrumental y subordinada a los objetivos socioeconómicos de la política de desarrollo del país de destino.

d) Formulación de políticas nacionales de población en base al principio de la solidaridad internacional, como acuerdos bilaterales o multilaterales sobre regulación de migraciones.

En el caso argentino, la posición al inicio de la década está reflejada en las políticas nacionales de 1970 y las reglamentaciones específicas sobre la cuestión migratoria.

Las políticas relativas a población establecían la necesidad de crear un programa de crecimiento demográfico a fin de dotar al país de una población más numerosa, estable y regionalmente equilibrada, prestando particular atención a las áreas rezagadas y fronterizas. Las iniciativas incluían desde el aumento de la natalidad y la disminución de la mortalidad infantil hasta la inmigración y su radicación, pasando por la protección de la familia numerosa y redistribuciones de población de diversas regiones. (134).

134. ibid., p.42.

Asimismo, estas políticas se proponían impulsar la inmigración con carácter selectivo, procurando mantener la composición étnica de la población y teniendo en cuenta los requerimientos del desarrollo y la seguridad.

En los años previos, la política migratoria, había sido considerablemente activa con la amnistía general, el ordenamiento del Reglamento de Migración y otras disposiciones menores ligadas a los controles de estas situaciones. En años sucesivos, estas políticas fueron netamente favorables a los migrantes limítrofes, especialmente con la puesta en marcha de un régimen para la radicación definitiva de limítrofes (Decreto No. 87 / 74) que facilitaba la regularización de la situación ilegal de las personas ingresadas antes de 1974. (135).

En 1976 se llevó a cabo la Tercer Encuesta Demográfica de las Naciones Unidas, dicha encuesta pedía referencias sobre aspectos de la política de población, enfatizando el migratorio.

La opinión Argentina expresada en esa ocasión consideraba "insuficiente" el actual nivel de fecundidad y " muy bajo " el nivel de la inmigración, asimismo señalaba como " demasiado lento " el ritmo de población de las zonas poco pobladas.

En la cuestión Inmigratoria, hacía referencia al nivel de calificación, señalando que el volumen de los trabajadores calificados, técnicos y profesionales de origen europeo era " no significativo " y que se les debía estimular dada la necesidad poblar el territorio. (136).

135. Instituto Panamericano de Geografía e Historia, ob. cit., p. 59.

136. Torrado, Susana, ob. cit., p. 111.

El Decreto 3938, resultado de estos planteamientos, señaló la política para los años siguientes. Exigía una política capaz de provocar cambios poblacionales fundamentales que aseguraran una población significativa hacia fin de siglo.

Los objetivos fundamentales de este Decreto buscaban : (137)

a) Aumentar el ritmo de crecimiento demográfico vía los componentes naturales (mayor fecundidad y reducción de la mortalidad general).

b) Alentar a la permanencia en el país de los recursos humanos nacionales.

c) Lograr una relación equilibrada a nivel regional, buscando retener y aumentar la población de las provincias del norte, centro y litoral y poblar adecuadamente las del sur.

d) Poblar las áreas de las fronteras con parte de la población nacional.

e) Estimular y orientar las corrientes migratorias internas en la búsqueda de un mayor equilibrio regional y productivo.

f) Determinar áreas territoriales estratégicas que permitan la más conveniente distribución y radicación de la población migrante.

g) Adoptar una política de creación de fuentes de trabajo que contemple la incorporación de la mano de obra inmigrante, así como realizar acciones efectivas destinadas a atraer la inmigración de contingentes calificados, incluyendo la promoción en el exterior, facilitando el ingreso de inmigrantes con capital.

h) Organizar un régimen de ingreso que permita la adecuada selección y encauzamiento de los inmigrantes de países limítrofes.

137. Instituto Panamericano de Geografía e Historia, ob. cit., p. 72.

En marzo de 1981, fue autorizado en Argentina la " Ley General de Migraciones y Fomento de la inmigración ", la cual conforma las normas dispersas que regulaban los derechos y obligaciones de los extranjeros en el país y cuya intención es la de promover la inmigración de extranjeros y renovar los procedimientos para la admisión, ingreso y permanencia de los extranjeros.

A partir de la creación de esta Ley, fueron fundados organismos oficiales vinculados de manera directa a las políticas migratorias. La Dirección Nacional de Recursos Humanos y Empleo del Ministerio de Trabajo, tiene a su cargo la ejecución de programas de migraciones laborales internas y externas. Por otro lado, la Dirección Nacional del Ministerio del Interior tiene por misión elaborar y proponer políticas y estrategias migratorias en base a los objetivos y planes orientados a incrementar la inmigración extranjera, en función de los intereses nacionales. Asimismo, la Dirección General de Política Demográfica tiene entre sus objetivos el análisis de las relaciones entre las tendencias demográficas y ocupacionales además de planear a futuro las medidas de complementación entre el crecimiento de la población, el pleno empleo y la inmigración interna y externa.

(138).

138. ibid., p. 95.

CONCLUSIONES.

En los capítulos anteriores hemos presentado algunas tesis que sustentan que la situación económica y los factores que explican su crecimiento o estancamiento condicionan de manera especial el proceso migratorio.

Esta perspectiva se apoya en el convencimiento de que el desplazamiento espacial de la población es uno de los aspectos a través de los cuales se manifiesta la lógica del funcionamiento de los sistemas económicos y sólo puede explicarse a partir del análisis de dicho funcionamiento.

Desde este punto de vista, el desarrollo económico latinoamericano condicionó de manera importante el crecimiento de ciudades o centros urbanos, así como la dirección y volumen de los flujos migratorios hacia éstos.

El proceso de industrialización latinoamericano coincidió con un aceleramiento en las tasas de crecimiento poblacional y con un incremento en el volumen de las migraciones; éstos son los principales factores explicativos (en la esfera demográfica), del explosivo proceso de urbanización latinoamericano. El proceso de urbanización nace así en América Latina no sólo como una consecuencia del desarrollo de actividades políticas y económicas sino también como un instrumento de dominación y explotación de puntos estratégicos.

La creación de complejos industriales, la disponibilidad de tener acceso a estos nuevos mercados de trabajo, la existencia de una infraestructura de servicios, el desarrollo de los transportes y las comunicaciones, etc., fueron factores de gran importancia que determinaron la llegada de grandes flujos migratorios hacia los centros urbanos.

Los flujos migratorios se dirigieron hacia estos lugares debido a que, como ya se hizo notar, los polos más importantes de desarrollo económico regional suelen ser también los principales puntos focales en los sistemas o redes de transporte y los principales focos emisores de información; esto explica que **las zonas de mayor pujanza económica sean también las de mayor atracción migracional independientemente de las efectivas oportunidades ocupacionales que ofrezcan.**

En América Latina la oferta creciente de fuerza de trabajo migrante en áreas urbanas fue absorbida en parte por el proceso de industrialización y otra buena parte por actividades de naturaleza prescindible y de muy baja productividad.

El proceso migratorio ha implicado una creciente urbanización de las ya de por sí concentradas zonas urbanas y paralelamente un proceso de terciarización de las actividades económicas, como una forma de absorber el exceso de fuerza de trabajo en actividades de descendente productividad, que el crecimiento de empleos productivos no es suficiente para absorber la demanda de empleos requeridos por la población urbana, cada vez más extensa en gran parte por el proceso migratorio.

Así pues se ha presentado a la migración como un fenómeno condicionado principalmente por factores económicos, aunque sin dejar de lado otros factores políticos, sociales e incluso culturales que influyen en el fenómeno. La situación económica latinoamericana y el desarrollo regional condicionaron de manera especial al proceso migratorio.

Factores como la proximidad geográfica entre el lugar de origen y el lugar de destino, la existencia o no de vías de comunicación, etc., condicionan e instrumentalizan la dirección y el volumen de los flujos migratorios. Pero aún cuando

en algunos casos, se pueda constatar una relación directa entre estos factores y los desplazamientos de población, la explicación quedaría a un nivel muy poco significativo si no se analizan el juego de intereses y estrategias económicas que generan migraciones.

Es evidente que existe una relación entre el fenómeno político y los desplazamientos de población. El sistema político, las acciones políticas y las decisiones de políticas públicas son consecuencia de modificaciones y reajustes que se han producido previamente a nivel económico. La modificación de la estructura productiva y de la estructura de poder económico, la emergencia de nuevos grupos sociales, etc., explican las modificaciones que se producen a nivel político. Surgen nuevos proyectos políticos, nuevas alianzas y nuevos esquemas de dominación. Dentro de esta perspectiva las decisiones políticas que directa o indirectamente afectan a la distribución espacial de la población aparecen como una expresión de los intereses económicos, como un medio de implementarlos, como un instrumento del grupo económicamente dominante.

En este sentido es necesario distinguir a nivel de acciones políticas entre el discurso formal y el discurso real. Así sucede muchas veces en América Latina que se mantienen a nivel de declaraciones oficiales y aún a nivel de legislación, ciertas políticas oficiales que no se piensa en lo más mínimo implementar. **Como se analizó en el capítulo que se refiere al caso de Argentina, en este país existió una legislación restrictiva con respecto a la inmigración procedente de los países limítrofes, pero era claro que no existía la decisión real de restringir el flujo migratorio, lo cual era totalmente coherente con la estrategia de las clases dominantes tanto del país emisor como del país receptor. Más aún, al empresariado argentino le convenía que entrasen inmigrantes y que éstos fueran precisamente ilegales.**

Así pues, es evidente que en América Latina el Estado no sólo es gerente y defensor de los intereses de la burguesía interna de cada país, ni sólo debe conciliar los conflictos de intereses surgidos entre fracciones de la burguesía interna. Por el contrario, en estos países con un claro capitalismo dependiente, el Estado debe conciliar los intereses de la burguesía internacional o someterse a la fracción de la burguesía interna, que aunque en sí no sea la más importante en el interior está mejor vinculada a los intereses de la burguesía internacional.

Así se configura toda una serie de situaciones diversas en que el Estado goza de mayor o menor capacidad para implementar políticas de población que encaucen e incluso se opongan a las tendencias migratorias originadas por las estrategias de los grupos económicamente dominantes. Desde luego, estas políticas tendrán éxito sólo en la medida en que el Estado le sea posible superar el discurso puramente formal e influir positivamente en la reubicación espacial de puestos de trabajo.

Después de haber abordado el tema de las migraciones puede decirse que es necesario tomar en cuenta las realidades estructurales de cada país. Aunque el logro de resultados generalizables para un conjunto de países es de una gran importancia para un análisis de tipo regional, hay que tomar en cuenta las características individuales de cada país.

Como pudo observarse, las características de la migración en América Latina no son posibles de explicar sólo por medio de teorías formales que aislan al fenómeno del contexto social global que lo posibilita y condiciona.

Por otro lado, en algunas investigaciones no se han vinculado hasta ahora los elementos de carácter estructural con los individuales. En varios estudios se otorga una clara preponderancia a elementos económicos de carácter estructural para

explicar las causas de la migración, sin incorporar el papel tan importante que juegan las motivaciones individuales.

Un análisis a fondo de las causas de la migración implica el estudio de los factores ligados a las condiciones de la estructura económica y su relación con las motivaciones y la toma de decisión que llevan a la gente a migrar.

Por ejemplo, si se admite que una de las causas de la migración se produce debido al estancamiento económico del país o región de que se trate, en interacción con una creciente presión demográfica, entonces las motivaciones para migrar responden a las características del lugar de origen, a los cambios en la economía de una zona o región, fenómenos responsables de los flujos migratorios.

Lo anterior, permite sugerir que para el estudio profundo de las causas de la migración, se hace indispensable partir de tipos distintos de movimientos definidos por el lugar de origen, en donde se inician los flujos. Esto a su vez, permite conocer las características de la migración.

Sin embargo, a pesar de la importancia de conocer los determinantes y las características de los flujos en América Latina, es necesario abrir nuevas líneas de investigación que permitan aclarar la forma en que han variado los movimientos migratorios en distintas etapas del desarrollo, en determinados períodos de la industrialización, su volumen e intensidad en el tiempo, así como sus implicaciones económicas, sociales y políticas, como por ejemplo lo que se refiere al crecimiento de las ciudades, la terciarización de la economía, la formación y el cambio en la estructura urbana, los movimientos políticos, etc.

BIBLIOGRAFIA

- Alberts, Joop, Migración hacia áreas metropolitanas de América Latina, 1a. edición, CELADE, Santiago, Chile, 1977.
- Arévalo, Jorge, Migración Intercensal de seis países de América Latina, CELADE, San José, Costa Rica, 1984.
- Bagú, S. y Palermo, E. " Condiciones de vida y salud de los trabajadores y sus familias en América Latina ". Cuadernos Americanos, año XXV, marzo-abril, 1966.
- Benítez, Raúl, Análisis Demográfico en México, UNAM, México, 1975.
- Birgitta, Leander, Europa, Asia y Africa en América Latina, 1a. edición, S XXI, México, 1989.
- Breton, Francis. " Condiciones de Trabajo y de vida de los trabajadores migrantes en Sudamérica", Revista Internacional del Trabajo, núm. 32, 1976.
- Browning, H. y Feindt, W. " Diferencias socioeconómicas en la población nativa y la migrante en Monterrey ", Demografía y Economía, Vol. II, núm. 5, 1968.
- Browning, H. y Feindt, W. " Selectividad de migrantes a una metrópoli en un país en desarrollo : Estudio de un caso mexicano ", Demografía y Economía, Vol. III, núm. 8, 1969.
- Browning, H. y Feindt, W., La migración de retorno : su significado en una Metrópoli industrial y en una localidad agrícola en México, Conferencia Regional Latinoamericana de Población, México, 1970.
- Buccafusca, Josefina, Las corrientes migratorias llimtrofés hacia la República Argentina, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Sociología, 1981.
- Cardona Gutiérrez, Ramiro y Simmons, Alan, Destino la metrópoli; un modelo general de las migraciones internas en América Latina, Centro Regional de Población, Bogotá, 1978.
- CELADE, Migraciones de mano de obra no calificada entre países latinoamericanos, Bueno Aires, 1981.
- CEPAL. " Los patrones de asentamiento rural y el cambio social en América Latina". Boletín Económico de América Latina, 1985.
- Chi-Yi, Chen, Movimientos migratorios en Venezuela, Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Andrés Bello, Caracas, 1988.
- Diccionario Enciclopédico Quillet, Editorial Argentina Arístides Quillet, S. A., 4a. reimpresión, Buenos Aires, Argentina, 1974.

- Di Filippo, Armando y Bravo, Rosa, Los centros nacionales de desarrollo y las migraciones internas en América Latina: un estudio de casos, Documento de Trabajo No. 16, Unidad Central del Programa de Investigaciones Sociales sobre el problema de población en América Latina, Santiago de Chile, 1977.
- Dunning, Harold, Los sindicatos y los trabajadores migrantes, 1a. edición, OIT, Ginebra, Suiza, 1987.
- Elizaga, Juan, Tasas de Migración rural-urbana por ciudad. Aspectos metodológicos y resultados para Colombia y Venezuela, CELADE, Santiago, Chile, 1963.
- Elizaga, Juan, Encuesta sobre Inmigración al Gran Santiago, CELADE, Santiago de Chile, 1964.
- Elizaga, Juan, Migraciones: internas: Teoría, métodos y factores sociológicos, CELADE, Santiago, Chile, 1975.
- Elizaga, Juan, Migración a las áreas metropolitanas de América Latina, 3a. edición, CELADE, Santiago, Chile, 1980.
- Elizaga, Juan, Migración diferencial en algunas regiones y ciudades de América Latina, CELADE, Santiago, Chile, 1983.
- Forni, FH., Korinfeld, y Orsatti A., Condiciones de Trabajo y de vida de los trabajadores agropecuarios en la Argentina, OIT, 1982.
- Fox, Robert W., Tendencias de crecimiento de la población urbana en América Latina, BID, Washington, 1975.
- García, Antonio, Reformas agrarias y economía empresarial en América Latina, Editorial Universitaria, Santiago, Chile, 1967.
- Geller, Lucio, Leyes de población, migraciones campo-ciudad y distribución espacial de la fuerza de trabajo en América Latina, Fotocopiado, El Colegio de México, S/F.
- Germani, Gino, "Estrategia para estimular la movilidad social", en J. Kahl (compilador), La industrialización en América Latina, FCE, México, 1965.
- Germani, Gino, "Asimilación de inmigrantes en el medio urbano", en Sociología de la modernización, Paldós, Buenos Aires, 1969.
- Gómez Gavazzo, C., Movilidad locacional de la población: una contribución a la teoría de la movilidad, Instituto de teoría de la Universidad de la República, Montevideo, 1987.
- Hernández Bringas, Héctor Hiram, Notas sobre líneas de investigación en migraciones internas para América Latina, UNAM, México, 1988.
- Herrera, Ligia, La concentración urbana y la dispersión de la población rural en América Latina, CELADE, Santiago, Chile, 1976.

- Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Legislación y política inmigratoria en el Cono Sur de América: Argentina, Brasil y Uruguay, México, publicación 428.
- Instituto Panamericano de Geografía e Historia, La inmigración a América Latina: Trabajos presentados en las Primeras Jornadas Internacionales sobre la migración en América, México, 1985.
- Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Inmigración y estadísticas en el Cono Sur de América: Argentina, Brasil, Chile y Uruguay, OEA, Montevideo, 1990.
- Lattes, Alfredo, Aspectos demográficos del proceso de redistribución espacial de la población Argentina, Centro de Estudios en Análisis de Población, Cuaderno No.18, 1980.
- Margulis, Mario, " Inmigración y desarrollo capitalista; la migración europea a la Argentina ". Demografía y Economía, Vol. XI, núm 3, 1977.
- Margulis, Mario, Las migraciones en América Latina, Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales, Asunción, Paraguay, 1980.
- Margulis, Mario, Migración y marginalidad en la sociedad Argentina, Paldós, Buenos Aires, 1986.
- Marshall, Adriana, El mercado de trabajo en el capitalismo periférico. El caso de Argentina, PISPAL, 1978.
- Muñoz García, Humberto, Migraciones Internas en América Latina: consideraciones teóricas, 1a. edición, Nueva Visión, Buenos Aires, 1974.
- Myrdal, G., Teoría económica y regiones subdesarrolladas, FCE, México, 1959.
- OIT, Convenio 111 relativo a la discriminación en materia de empleo y ocupación, 1958.
- Oliveira, Orlandina de y Stern, Claudio, Notas acerca de la teoría de las migraciones internas; aspectos sociológicos, CLACSO, Buenos Aires, 1972.
- Peek, Peter y Standing, Guy, Políticas de Estado y Migración; Estudios sobre América Latina y el Caribe, 1a. edición, COLMEX, México, 1989.
- Pérez, Pedro, La población y el estudio de lo urbano-regional en América Latina, 1a. edición, COLMEX, México, 1986.
- Preger, Mónica y Sánchez Caro, Domingo, Factores condicionantes de las migraciones internacionales intraregionales en el Cono Sur de América Latina, FLACSO, México, 1977.
- Quijano, Aníbal. " Dependencia, cambio social y urbanización en Latinoamérica ". Revista Mexicana de Sociología, año XXX, Vol. XXX, núm 3, 1968.
- Ruiz, Carlos, Algunos aspectos de las migraciones interiores en Guatemala, CELADE, Santiago, Chile, 1981.

- Salas, Rafael M., Reflexiones sobre población, 1a. edición, FNUAP, New York, USA, 1985.
- Sánchez, Carlos, Determinantes económicos de la migración de países limítrofes, chilenos y paraguayos en el mercado de trabajo de Argentina, CEMA, Buenos Aires, 1979.
- Singer, Paul, Migraciones internas. Consideraciones teóricas sobre su estudio, CLACSO, Buenos Aires, 1972.
- Singer, Paul. "Migraciones Internacionales y Desarrollo". Comercio Exterior, (México, D.F.), 24: 1974, núm. 7.
- Solari, Aldo, Sociología rural latinoamericana, Paidós, Buenos Aires, 1968.
- Todaro, Michel P., Economía para un mundo en desarrollo, 2a. edición, FCE, México, 1987.
- Torrado, Susana, Las políticas de migraciones internacionales en América Latina, CELADE, 1979.
- Torrealba, Ricardo, Migraciones internacionales con fines de empleo. Discriminación del trabajador migrante en Venezuela, 1a. edición, OIT, Ginebra, Suiza, 1992.
- Urquidí, Víctor, Recursos humanos, empleo y desarrollo en América Latina, 1a. edición, FCE, México, 1983.